

9
2er



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

LA MEDICINA HERBOLARIA: UNA SOMBRA VERDE.
(REPORTAJE)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :

SANDRA ESCUDERO LARIOS

México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

- INTRODUCCION - - - - -	10
- NO REVIVEN A LOS MUERTOS, PERO SI PREVIENEN Y CURAN ENFERMEDADES - - - - -	17
- AUNQUE SEA MEDICINA ILEGAL LE DEBO LA VIDA - - - - -	27
- Descubrimiento de la U A P - - - - -	34
- EL ESPLENDOR DE UNA CIENCIA - - - - -	37
- ALGUNAS SON MEDICINALES, OTRAS PUEDEN SER MORTALES - - - - -	49
- Uso incorrecto - - - - -	52
- Muerte ruda - - - - -	54

- Funcionan . . . pero - - - - -	57
- LA NUEVA MEDICINA - - - - -	60
- SE CURA TODO TIPO DE ENFERMEDADES - - - - -	74
- SU CARTA DE PRESENTACION : LO ORIGINAL - - - - -	80
- Oficio : yerbera - - - - -	82
- Teoría y práctica - - - - -	84
- Un poco de todo - - - - -	87
- AZUPRE, MERCURIO Y SULFATO VS TILA, SALVIA Y ENEbro - - - - -	92
- NO HAY APOYO OFICIAL - - - - -	98
- ¿ Hierbas mágicas ? - - - - -	100
- La otra ciencia - - - - -	105

- Semana de la herbolaria - - - - -	108
- LAS MALAS VIBRACIONES SE ALEJAN - - - - -	110
- CONCLUSIONES - - - - -	117
- ANEXO - - - - -	124
- BIBLIOGRAFIA - - - - -	129
- HEMEROGRAFIA - - - - -	132
- DISCOGRAFIA - - - - -	134

I N T R O D U C C I O N .

" Las palabras, una vez impresas,
tienen vida propia " .

Carol Burnett .

Cuando realizamos una investigación, lo primero que nos plantea - mos son los objetivos que ésta tendrá. Así, el presente trabajo intenta mostrar un panorama general sobre el papel que las plan - tas curativas han jugado en la vida de los mexicanos y hacer con - to que el lector, por sí mismo, otorgue a las hierbas el sitio que merecen .

Asimismo, se intenta manifestar la importancia que en el Distrito Federal tiene, actualmente, la medicina herbolaria. Por - qué en el corazón mismo de nuestra ciudad, enfrentamos la magia, la superstición, la sabiduría y las creencias de nuestros ante - pasados. A pesar que en la capital del país se cuenta con infi - nidad de recursos humanos y materiales, para atender las enfer -

medades de la población, existen seres que prefieren utilizar las hierbas medicinales y no un medicamento de patente.

Pese a los avances de la medicina moderna, nuestro pueblo todavía usa innumerables conocimientos de medicina herbolaria. Existen curanderos, hierberos, parteras, "sobadores", que realizan una práctica médica no reconocida, pero siempre presente en las costumbres populares.

En la mayoría de los mercados de nuestra ciudad se pueden observar a los "yerberos", que por unos cuantos pesos venden una gran variedad de plantas, semillas o raíces diseminadas en mantas sobre el suelo o en costales dentro de sus puestos. Por tanto, se pretende mostrar la relación que tienen los "yerberos" con la medicina herbolaria. Además, se hace un recorrido por el mercado "Sonora", lugar tradicional para la venta de hierbas medicinales.

Nuestro espíritu tiene una tendencia natural a rechazar todo aquello que no se halla dentro de los límites de las creencias científicas o filosóficas de nuestra época, y consideramos a las hierbas, por muy medicinales que sean, como algo propio de brujos y hechiceros. Aquí se menciona el por qué a las plantas se les relaciona con métodos de curación exóticos, extravagantes o religiosos.

Por otra parte se intenta descubrir si realmente las plantas medicinales curan o sólo forman parte de la llamada "medicina mágica". La respuesta se encuentra en personas que practican esta terapéutica y en los médicos quienes expresan su punto de vista científico sobre ellas.

También, el por qué en otros países la herbolaria es objeto continuo de estudios y en México está casi olvidada y su uso se atribuye sólo a gente inculta o de escasos recursos económicos.

Sin embargo, existe un hecho significativo, en la actualidad un gran número de medicinas de patente tienen su origen en las plantas.

Además, la mayoría de nosotros, alguna vez, hemos ingerido cierta infusión de hierbas -mejor conocida como té- para contrarrestar algún malestar en nuestro organismo o para favorecer la digestión. En consecuencia tomamos té de manzanilla contra el dolor de estómago, té de azahar para calmar la excitación nerviosa, té de eucalipto para combatir la gripe, té de zacate limón para la buena digestión y así infinidad de bebidas extractos de hierbas. Ante esto es muy interesante conocer de dónde proviene la costumbre de tomar bebidas a base de hierbas para prevenir algunas enfermedades.

Así encontramos que los egipcios utilizaban las plantas para todo tipo de enfermedades, " desde males estomacales hasta cerebrales. Anestesiaban, curaban infecciones y, desde luego, momificaban utilizando sólo hierbas y resinas " . (1)

En el lejano Oriente la medicina china debe buscar sus orígenes hacia el año 2,600 a. de C.. El Canon de Medicina que se remonta a esta época y que fue modificado en siglos posteriores contenía además de un tratado sobre la circulación de la sangre, intrucciones detalladas para tomar el pulso.

Los griegos también hicieron estudios sobre la medicina. Hipócrates sentó las bases de la medicina griega al afirmar que el médico debe trabajar a la cabecera del paciente, puesto que cada uno presenta problemas distintos. Este hombre nació en el siglo V a. de C., es considerado como el prototipo del médico y el juramento que durante siglos ha regido la conducta de la clase médica se conoce con el nombre de Juramento Hipocrático.

Hacia el año 850 de nuestra era, los médicos árabes adquirieron los conocimientos de los chinos, no tan sólo por la influencia persa sino por contacto directo con China.

Es curioso anotar que los antiguos médicos chinos inserta-

(1) Rius. El verbarito ilustrado. página 12 .

ban agujas en determinadas partes del cuerpo para introducir los buenos espíritus, utilizaban para ello 365 puntos de punción, es decir tantos como días tiene el año. Ahora se conoce esta medicina con el nombre de acupuntura, y consiste en estimular o deprimir con agujas los centros nerviosos.

También la medicina se desarrolló en nuestro país y la tradición terapéutica en México, probablemente, es una de las más ricas del mundo. En la época prehispánica la medicina estaba vinculada a la botánica, ya que la preocupación de los herbolarios indígenas era más que nada la aplicación farmacológica de las plantas, las cuales de una u otra manera forman parte de la medicina,

La historia de las hierbas curativas puede seguirse casi sin interrupción hasta nuestros días, porque la mayoría de las hierbas a las que les fue atribuida una virtud mágica por los pobladores primitivos, han conservado su popularidad. Algunas veces esta popularidad deriva de poderes terapéuticos reales como, por ejemplo, el uso de las raíces de la quina, que está autorizada por la medicina científica, pues su poder de curar las fiebres intermitentes, paludismo, es bien conocida.

En muchos otros casos las virtudes de las plantas dependen de su forma, de su aspecto, de la semejanza de las raíces, las

flores o frutos, con ciertos aspectos de enfermedades o con cualquier órgano del ser humano. Por ejemplo, la genciana se considera excelente para la curación de las enfermedades de los riñones a causa del color amarillo de sus flores.

En cuanto al tratamiento que se le dará a este trabajo se escogió al reportaje, debido a que es un género periodístico en el cual no sólo se informa del suceso, sino que también se le interpreta razón por la cual en ocasiones permite llegar al fondo del asunto. Además, en el reportaje no únicamente se responde a las preguntas básicas del periodismo: qué, quién, cómo, dónde, cuándo sino también al por qué y al para qué.

Por otra parte, como señala Julio del Río: " el reportaje es el género periodístico más completo. Además de incluir otros géneros -crónica, entrevista, encuesta- tiene como antecedente una noticia, donde encuentra su génesis, su actualidad y su interés " . (2)

De igual modo, por ser un género periodístico interpretativo, a pesar de representar una investigación social no tiene la rigidez de ésta, ya que permite utilizar un estilo ameno, ágil y un lenguaje sencillo que, en ocasiones, puede llegar a tener rasgos literarios.

Igualmente, en el reportaje no se presentan hechos aislados sino que a éstos se les relaciona con la situación social y política en que se producen.

Por último, porque: " el reportaje no es noticia, es una situación; no es sensacionalismo, es radiografía social; no es suceso extraordinario, es descubrimiento de una realidad " . (3)

Es importante señalar que el presente trabajo no pretende ser un manual de plantas medicinales, de ninguna manera, lo que se intenta es mostrar que las hierbas medicinales son un tesoro invaluable y no simples piezas de ornato o del pasado , como el pregonero que entre sombras y murmullos decía :

" El yerberito llegó . . . llegó.

Traigo yerba santa pa' la garganta.

Traigo festimón pa' la hinchazón.

Traigo abrecamino pa' su destino.

Traigo la ruda pa' el que estornuda.

También, traigo albahaca pa' la gente flaca.

El apazote para los brotes.

El venidor pa' el que no ve;

y con esa yerba se casa usted.

Yerberero, o, o, o, o, o, o, o, o, o, o. " . (4)

(3) Simpson, Máximo. Reportaje, objetividad y crítica social. pág. 145

(4) Milli, Néstor. El yerberito moderno. Canta Celja Cruz.

NO REVIVEN A LOS MUERTOS , PERO SI
PREVIENEN Y CURAN ENFERMEDADES .

" Cuando sientas la barriga
como de puntillas llena,
masca raíz de manzanilla
con hojas de yerbabuena " .

Verso popular.

Viste un pantalón azul claro, camisa blanca, zapatos negros y calcetines color beige; en su mano derecha lleva un reloj con estensible de cuero y en la izquierda un anillo con una piedra amarilla que brilla intensamente bajo los rayos del sol. Pero ni el reloj, ni el anillo parecen tener peso alguno sobre esas callosas manos, que se mueven raudas y veloces como para querer dar mayor veracidad a las palabras de su poseedor; el cual camina de un lado o otro y en ocasiones se detiene y mira con cuidado a cada una de las personas que lo rodean.

Amas de casa, estudiantes, burócratas, obreros, albañiles, secretarias forman su público y escuchan con atención sus conce-

jos, a un costado del Centro Histórico de la ciudad de México.

" Que tiene usted dolor de garganta, no se preocupe, la lopezia racemosa lo cura; le duele la cabeza, ahí está la acacia y el bejuco de toro; o que está muy gorda y se siente más vieja de lo que es, tómese su té de perejil todas las mañanas y volverá a ser joven como antes. O si no, aquí está la granadita, la cual quita manchas de la piel y es mucho más barata que los tratamientos de belleza que venden en las farmacias. Si en las noches no puede dormir y sólo da vueltas en la cama, tómese un té de pasionaria antes de acostarse y dormirá como un bendito. Si sus hijos tienen las molestas lumbrices, déles en ayunas té de apazote y con esto las arrojará " .

Este hombre parece tener el remedio para todos los males mientras su voz se pierde entre el ruido de los carros, el caminar veloz de los transeúntes y el grito de uno que otro vendedor. Su clientela guarda silencio y observa, mezcla de repulsión y fascinación, las hierbas y frascos que con parásitos intestinales se hallan extendidos sobre una franela roja en la banqueta.

Pero la consulta sigue:

" ¿ Quiere tener el cabello chino o guero ? Lávese con raíz

de amole y enjuáguese con té de manzanilla. ¿ La piel blanca, sonrosada o libre de manchas y granos ? Aplíquese la sábila directamente. ¿ Quiere desaparecer las canas ? Untese el cuero cabelludo con una infusión de hojas de guayaba y cáscara de encino.

" Lumbrices, pie de atleta, sofocaciones, empachos, callos, moquinos, almorranas, acidez, comezones, chinguilas, ventosidades, bilis, tos, catarro, chorrillo, cólicos, dolor de muelas, todo se cura con estas yerbas. En menos de cuarenta y cinco días, lo juro por Dios que me ve, desaparecen los principios de cualquier mal " .

Con destreza y malicia admirable y un lenguaje colorido y popular, característico de estos legendarios personajes, el señor Ramón Galván, se introduce en la conciencia de sus interlocutores y remueve recuerdos ancestrales. Aviva sutilmente la fe en la medicina natural, la herbolaria, los fascinantes secretos medicinales de los curanderos nativos.

Don Ramón continúa: " estas yerbas no reviven Lázaros, ni dan la vista a ciegos o enderezan jorobados; pero sí previenen y curan enfermedades. Diabetes, flebitis, debilidad sexual o de plano impotencia. Reumatismo, artritis, riñones, páncreas y de la sangre. Hasta el maligno cáncer " .

El número de pacientes comienza a crecer. Son quince. Veinte ya. Galván detona entonces sus dotes de psicólogo. Entra a profundidad. Toca fibras más sensibles. Pregonera la infabilidad de las hierbas. Habla de combinaciones y dosis apropiadas. Muestra la forma de prepararlas y consumirlas. Insiste en sus poderes y superioridad sobre los medicamentos de patente.

" Que no le digan. Que no le cuenten. La medicina alópata está por los suelos y por las nubes. Ni es tan buena y le cuesta un ojo de la cara. La prueba está en que . . . y yo no miento porque lo sacaron en los periódicos . . . se acaban de retirar del mercado 526 presentaciones de medicamentos.

" Tranquila señora, no se desespere " . La aludida, una mujer de edad madura que cansada de estar parada, se apoya constantemente en un pie y otro, sonríe y secretea con la de al lado; " retiraron esas medicinas porque se repetían con otras, no porque no sirvieran, este viejo nos está cuenteando, mejor vámonos ". Las dos mujeres se retiran lentamente.

Mientras otra joven estudiante de secundaria, se dirige a su madre y le dice : " oye mamá, por qué no compras la zarparrilla el señor dice que es buena para los granos y las espinillas " .

La señora voltea y ve a su hija con gesto de interrogación:

- Pero, si la compro y nada más gasto, porque estoy segura que no te la vas a tomar.
- Ay mamá; sí me la voy a tomar.
- Ya ves que el otro día te compré la pomada azufrada y nada más te la pusiste como cinco días.
- Ah, pero esa me la tenía que untar en la cara y ardía un montón, en cambio esto es tomado.

La mujer abre su monedero, se dirige al señor Galván y le pide una bolsa de zarzaparrilla; don Ramón se la entrega y le hace algunas indicaciones: " agarra usted un poco de estas yerbas, lo que quepa en su mano, y lo agrega a un litro de agua hirviendo, lo deja reposar hasta que se enfríe. Se lo toma tres veces al día antes de cada alimento ". La mujer recibe la bolsa que contiene la hierba y a cambio le entrega dos monedas de cien pesos. Galván las guarda en la bolsa de su pantalón y de nuevo se dirige a sus interlocutores.

" A ver . . . ¿ qué le parece ? no tenga miedo . . . no hacen nada. Estas plantas que ven aquí serán la salvación de la humanidad, porque de seguir como vamos, nadie va a tener dinero para comprar los medicamentos de laboratorio. A ver, pregunten. No tengan miedo. ¿ Qué dice señorita ? ; A ver señor ! " .

Son casi las cuatro de la tarde, Galván sube el tono de voz. Es hora de recibir la recompensa. La operación culmina entonces. De bolsas de mano, carteras, bolsillos de camisas, pantalones, sacos, chamarras y delantales sale dinero. Por doscientos pesos el señor Galván entrega a cambio bolsas de papel estrasa que contienen diversas hierbas eficaces para algunos padecimientos. La gente comienza a retirarse y don Ramón se dispone a recoger "sus instrumentos de trabajo" como él los llama.

Ramón Galván tiene cuarenta años de vender hierbas, recuerda haber desempeñado otros oficios: tintorero, chofer, hojalatero, comerciante, en fin. Pero lo que más le ha gustado es la venta de hierbas, algo que le enseñó su abuela. Con respecto a su ocupación actual dice: " conforme el tiempo pasa, conozco a mi clientela, sé quien es fácil de convencer y quien no. Mucha gente dice que soy un charlatán, un embustero, un merolico. Pero no. Yo sólo vendo hierbas que curan algunas enfermedades, pero nunca les digo que les van a hacer milagros o que los van a liberar de hechicerías o de la mala suerte.

" En cambio hay personas que sí engañan. Como una señora que yo conozco, ella vende en el mercado de la colonia Roma, y prepara un chuparrito (I) que dizque para que la gente tenga suerte en el amor y le asegura que si le reza una oración al

chupamirto será más efectivo. Con decirle tantas veces le he oído a esta mujer decir lo mismo que hasta la oración me aprendí, dice así:

Oh cuparrosa divina, tú que me das y quitas
el néctar de las flores, tú que das vida e
inculcas a la mujer el amor, yo me acoto a
ti como a tus poderosos fluidos, para que me
protejas y me des las facultades de querer
cuanta mujer yo quiera, ya sea casada, viu-
da o doncella.

" Eso sí es engañar a la gente, es usar brujería, porque como va usted a creer que el chupamirto pueda hacer eso en cambio, el valor medicinal de las yerbas está comprobado. Muchos doctores dicen que varias medicinas tienen su origen o están compuestas de yerbas. Nada más que éstas son más sanas y baratas " .

Lo anterior es cierto ya que en tiempos pasados, asegura el doctor Heriberto Flores del Hospital La Raza, " en nuestro país se utilizaba el cornezuelo de centeno, un hongo; para detener las hemorragias después del parto. En la actualidad esta sustancia es de uso común en los hospitales pero ya en forma de medicamento de patente.

" O el caso del alga espirulina que es una de las plantas más ricas en proteínas, vitaminas, minerales y aminoácidos. Además, no posee ningún carácter tóxico y es un desinflante natural de las mucosas del estómago y de los conductos bronquiales. Util para la hepatitis y la cirrosis. "

Pese a esto varias personas ven con cierto recelo a la medicina herbolaria y es que a últimas fechas las plantas han quedado en manos del vulgo, a nivel de curanderos, yerberos y hechiceros. " . . . creyéndose que la herbolaria es cosa de gente ignorante, de indios y gente pobre que no tiene manera de comprar medicina cara y tiene que conformarse con las hierbas del mercado. Claro que a esto han contribuido también los yerberos y curanderos al rodear sus prácticas curativas de misterio y al negarse a dar las 'recetas' de sus pócimas a quien se las pide " .

(5 .)

Ante sus consumidores algunos yerberos pretenden aparecer como seres dotados de poderes mágicos o representantes de alguna deidad. Sin embargo, sucede que estas personas advierten las virtudes curativas de las plantas y las utilizan en su propio beneficio.

Al mismo tiempo, la gente no cree en los yerberos porque mezclan en la curación y aplicación de los remedios gran cantidad

de prácticas supersticiosas así como creencias religiosas.

La medicina herbolaria, hoy en día, ha sido relegada debido a la aureola de misterio que los yerberos se han encargado de crearle, además porque la medicina de patente no reconoce públicamente la importancia de la terapéutica herbolaria.

Esta situación quizá se deba a que la herbolaria es " una medicina no oficial, no legalizada, no civilizada y culta, no universitaria, ni científica a los ojos de la sociedad dominante " . (6)

No obstante, hay quien realiza estudios para darle credibilidad científica a las plantas. Por ejemplo, investigadores del Instituto Mexicano del Seguro Social (I M S S) han descubierto que el nopal ayuda a disminuir una variedad de padecimientos: diabetes, arterioesclerosis, obesidad, entre otros.

El doctor Alberto Fratti, uno de los investigadores, asegura que el nopal ayuda a controlar la glucosa y el colesterol en el organismo. El especialista explica; " no es precisamente que el nopal tenga características exclusivas para el tratamiento de las citadas enfermedades. Sucede que sus fibras contienen una cantidad mínima de calorías y ello posibilita que se pueda

dar como complemento en las comidas, sin necesidad de alterar la dieta " .

Señala Fratti que en investigaciones anteriores, se observó que un medicamento llamado mucílago daba buenos resultados para controlar las grasas y los azúcares, cuando éste se sustituyó por el nopal, se comprobó que los resultados eran prácticamente los mismos.

" AUNQUE SEA MEDICINA ILEGAL LE
 DEBO LA VIDA "

Aunque sea medicina ilegal le debo la vida , expresa Sara Vergara y agrega acerca de la herbolaria. " En todo lo que Dios me ha concedido de vida solamente tres veces he tomado medicina de farmacia, porque de ai en fuera siempre me he curado con puras yerbas. Yo antes cuando chamaca, qué va, qué iba a tener fe en las plantas. Hasta que me sucedió lo . . . de . . . mi . . . ojo, ay Dios mío " .

Las palabras de doña Sara se ven cortadas por unos leves sollozos y por gruesas lágrimas que empiezan a rodar por su marchito rostro.

" Disculpeme. . . niña, es que no puedo olvidar todo lo que sufrí con esa enfermedad, pero primero Dios y las yerbas sigo go-

zando de buena salud " .

Hubiera querido decirle que si tanto daño le hacía hablar sobre su enfermedad no trataríamos ese tema; sin embargo, recordé lo importante que esa entrevista sería, por lo que hice a un lado mis remordimientos, le pedí disculpas y le rogué continuara su relato.

" Todo empezó con una bolita que me salió en el ojo, cuando yo tenía quince años, esta bola comenzó a crecer tanto que casi ya no veía. Mi mamá estaba muy preocupada, me llevó con varios doctores unos me mandaban gotas, otros pastillas y otros decían que había que operarme si no iba a perder la vista.

" No sabía qué hacer me retacaron de medicinas, pomadas, gotas y no sanaba. Entonces mi mamá pensó que era mejor la operación, y así por fin me operaron; salí re bien. Estaba yo bien contenta, pero como al mes que me vuelve a salir la bola. Pero ahora, además de que casi no veía, el ojo me lloraba a cada rato.

" Mi mamá hasta pensaba que era mal que me estaban haciendo. Fue entonces cuando su comadre Chabela le dijo que me llevara con un doctor que recetaba chochitos y té para las enfermedades; así conocimos al doctor Acoltzin, en paz descanse, apenas

el mes pasado cumplió tres años de muerto.

" Le platicué al doctor todo lo que me había pasado y me mando unos lavados de ojo, con una yerba llamada capulín-cerezo tenía que usar solamente las hojas, lavarlas muy bien, y poner - las a hervir en un poco de agua hasta que soltara un color ama - rillento. Ah, también me dijo que por ningún motivo dejara yo de lavarlo seis veces al día.

" La primera vez que me lave el ojo sentí un ardor y una comezón bien fuerte, pero más al rato comencé a sentirlo, fresco, fresco. Y así me fui lavando diariamente, y como a los cuatro días empezó a desinflamarse.

" A los dos meses estaba casi curada veía yo muy bien, lo único malo es que amanecía con los ojos llenos de lagañas; volví a ir con el doctor Acoltzin y le dije lo que me pasaba él me aconsejo usar té de boldo y me dijo que éste no sólo iba a quitarlas lagañas sino también iba a fortalecerme la vista .

" Durante algún tiempo lave mis ojos con el té de boldo y hasta la fecha, mírelos, están sanos y puedo leer letras chiquititas sin necesidad de usar lentes. Desde aquel día le tengo una fe ciega a las plantas medicinales porque me han dado salud " .

Doña Sara, es una mujer mayor, madre de seis hijos y abuela de quince nietos. A pesar de ser una persona de edad avanzada, a simple vista uno le calcula aproximadamente cincuenta años, la señora Sara cumplirá en breve sesenta y ocho años.

Sara Vergara atribuye su buena salud a las plantas medicinales y asegura que para cada enfermedad existe una hierba que la cura: " Ahí tiene a la manzanilla que ayuda a evitar los cólicos de la menstruación, o si no también un té de girasol para el dolor de espalda, o la salvia muy buena para limpiar los dientes amarillos, la ortiga para las reumas, el epazote zorrillo para la tos crónica o la hierba mora para lavados vaginales " .

La señora Vergara es una conocedora de hierbas; sin embargo, ella no se considera tal y asegura: " Con el paso del tiempo una va aprendiendo varias cosas, ya ve que dice el dicho más sabe el diablo por viejo que por diablo. Todo lo que yo sé sobre hierbas me lo enseñó el doctor Acoltzin y una que otra yerbera de los mercados. " .

Pero doña Sara le tiene tanta fe a las hierbas medicinales que no sólo ella las consume, sino además se las recomienda a otras personas .

" Hay mucha gente que luego en plática me cuenta que se ha sentido mal; de la garganta, del estómago, de las piernas y de otras cosas. Entonces yo les recomiendo varios tecitos, para aliviar sus enfermedades. Algunos sí se alivian de sus dolencias y a veces hasta las gracias me dan, en cambio otros no se alivian porque quieren curarse a la primera y como las yerbitas son un alivio a largo plazo, pues se desaniman, sólo las toman dos o tres veces y como no ven resultados las abandonan.

"Porque eso sí, las yerbas son un tratamiento lento pero seguro, Mucha gente dice que esta medicina no sirve, que sólo la usa la gente ignorante; yo no hago caso de nada. A mí no me importa si los médicos o la gente culta no toma en cuenta a la herbolaria. Yo lo único que sé es que le debo la vida " .

Hasta el momento las hierbas medicinales han demostrado ser la panacea universal, doña Sara las ha defendido a capa y espada, basta con escuchar la seguridad con que afirma que las plantas medicinales sí curan, para que al momento uno se convierta en fiel seguidor de la medicina natural. Sin embargo, hay que saber aplicarlas y administrarlas porque no todas las hierbas tienen efectos curativos, es por esto que la infusión de algunas de ellas requiere control médico. Tal es el caso del ajeno. Esta planta, crece entre los meses de julio y agosto, su sabor es amargo y tiene variadas funciones medicinales, es aperitivo, digestivo y diurético; además obra como vermicífugo eficaz para expulsar cier-

ta clase de gusanos intestinales. Pese a esto, el abuso y falta de control médico al ingerirlo produce, según varios especialistas, una serie de trastornos al organismo tales como: provocar el flujo menstrual, diarrea, debilidad del organismo y fiebres.

Doña Sara no ignora los efectos negativos de algunas plantas y con respecto a esto dice: " bueno.... como todo en la vida; la moneda tiene su cara buena y su cara mala, asimismo las yerbas. Ahí está la ruda que puede causar el aborto, o la del colchico que si se toma muy seguido y sin control provoca la muerte " .

Asimismo, se sabe que la cabeza de negro, (nombre botánico: dioscorea mexicana) " posee propiedades medicinales muy señaladas; pero sólo se pueden hacer notables mediante una serie de transformaciones delicadísimas y efectuadas únicamente en laboratorios especializados, de ahí el valor tan alto que se ha concedido recientemente a esta planta. Sirve para curar la artritis, la fiebre reumática, la ciática y algunos casos de disentería ".
(1)

En el mismo caso se encuentra el toloache, llamado también tepate, nacazul, yerba hedionda, o yerba del diablo. Varios médicos lo califican como un poderoso narcótico, adormecedor de nervios, que a dosis grandes resulta un veneno violento y frecuentemente mortal, a veces produce locura que puede ser transitoria o permanente.

(1) Matzayani, Xóchitl. Plantas medicinales. pág. 8 .

De igual modo la campánula que puede producir narcosis y muerte por paro respiratorio. O la hierba sanjuanera que es altamente tóxica. Actúa en forma aguda; lesiona los riñones, el hígado, el sistema nervioso central y el tracto gastrointestinal.

Y el acónito, al cual la química Bertha Zelayaran clasifica en tres clases: napelo, matalobos y feroz. " El napelo es el menos tóxico y el feroz, que es común en la India, es el más peligroso. La raíz del acónito se parece a la del rábano silvestre y al apio sus tallos. Para producir la muerte basta con cuarenta gramos de tintura de acónito " . (8)

Quizá muchas personas, tengan conocimiento de la existencia de algunas plantas que pueden resultar sumamente peligrosas, pero también hay otros individuos quienes desconocen estos atributos negativos de las plantas medicinales; por ello es imprescindible y apremiante poner al alcance del público en general textos con información sobre el contenido químico de las plantas.

Sabemos que la literatura científica mexicana sobre plantas medicinales no ha registrado ningún avance desde los años treinta del presente siglo. A partir de 1935, lo único que se ha hecho es transcribir información sobre el contenido medicinal de las plantas o sus propiedades, de obras como el Código Radiano hecho por el médico azteca Martín de la Cruz después de la

Conquista y traducido al latín por un médico xochimilca llamado Juan Badiano. Dicho libro fue apenas descubierto, en 1929, en el Vaticano.

El doctor Javier Lozoya del IMSS asegura que algunos autores interpretan y adicionan datos sin sustentarlos con base alguna. Cita como ejemplo la obra de Luis G. Cabrera Plantas Curativas en México, publicada en 1953 y recalca que no obstante su elevado número de reediciones, continúa difundiendo en forma equívoca la información del siglo pasado.

Más deplorable es el caso de la literatura que sobre el tema ha proliferado en los últimos años en tiendas de autoservicio, negocios de productos naturistas y librerías de enfoque novedoso que no ocultan su interés comercial.

DESCUBRIMIENTO DE LA UAP .

Sin embargo, no todo está perdido para la herbolaria ya que la aportación de la Universidad Autónoma de Puebla (U A P) a la ciencia médica es evidente. Algo que comenzó como una casualidad culminó en el descubrimiento del ixtle (fibra procedente del henequén, zapupe y maꝛuey de pulque) , como un excelente material de sutura en cirugía.

El doctor Jesús González Lino, jefe del Departamento de Prácticas de Cirugía en seres vivos, de la Escuela de Medicina de la U A P, explica las ventajas del nuevo material de sutura.

" El ixtle tiene mayor resistencia que otras fibras, mínima reacción a cuerpos extraños en el paciente, durabilidad, maleabilidad, firmeza de nudo, no se enreda y tiene un bajo costo en comparación con las fibras empleadas hasta el momento.

" No obstante haber sido sometido a múltiples pruebas para demostrar su eficacia, se continuará buscando la forma en que se haga más fina la sutura del ixtle y se descubran mejores métodos de esterilización " .

Esto último con el fin de que algún laboratorio mexicano pueda industrializar la fibra y así sirva como alternativa en el servicio quirúrgico del país.

La casualidad fue el inicio de este descubrimiento. Según narra González Lino. Hace dos años, un joven campesino que se había herido el pulgar de la mano derecha acudió a él para ser curado. Al examinar la herida el especialista descubrió que se encontraba casi cerrada. El campesino le explicó que se había untado en ella savia de una penca de maquey antes de acudir al médico. Este episodio fue el principio de una investigación

que ha generado interesantes y útiles resultados para la cirugía.

El galeno señaló: " después de ser extraído el ixtle de la penca de maguey, el primer paso fue someterlo a diferentes procesos químicos, inmunológicos y de análisis de laboratorio.

" También, se sumergió en una solución antiséptica llegando a la conclusión de que en forma rudimentaria basta mantenerlo en un cincuenta por ciento de alcohol y otro tanto de agua para esterilizarlo " .

El doctor González recalca: " al realizar estos experimentos no se utilizaron antibióticos, ni ropa, instrumental o lugar esterilizados, lo que habla de una mayor efectividad del producto. Además, el ixtle ya ha sido utilizado, con bastante éxito, en la suturación de heridas de cráneo y cara, así como del tejido celular en cesáreas y otro tipo de operaciones " .

En la actualidad la Universidad Autónoma de Puebla lleva a cabo pláticas con organismos públicos y privados para industrializar este descubrimiento.

EL ESPLENDOR DE UNA CIENCIA .

La lucha del ser humano contra las enfermedades ha sido una batalla sin cuartel, día a día y sin descanso desde hace miles de años. En un principio el hombre no tenía a su alcance los analgésicos, antibióticos y tranquilizantes que existen hoy en día y debido a ello buscaba el alivio a sus padecimientos en las plantas.

Así, los chinos contaban con un libro llamado Peng T'Sao de Li-Che-Ten, escrito 2,500 años a. de C. y en el cual se citan 11,000 vegetales y su uso médico. En Persia, los sacerdotes -médicos utilizaban hierbas como el granado, el ruibardo y el opio para combatir a los demonios malignos (enfermedades). En Mesopo-

tamia los sabios tenían ideas concretas sobre las causas inmediatas y el modo de evitar las enfermedades; utilizaban la villorita para prevenir el dolor de oídos, la borraja contra dolores musculares y el avellano silvestre para combatir las fiebres. En Grecia usaban el junco, en infusión, contra el dolor de muelas, aunque también empleaban plantas para provocar la muerte, como la cicuta que bebió Sócrates.

Chinos, persas, árabes, romanos, griegos en fin todos aprovechaban las plantas, pero difícilmente encontramos un país donde se haya estudiado la medicina herbolaria más que en México. " Pese a la quemazón idiota de libros mayas y aztecas llevada a cabo por Fray Juan de Zumárraga en Texcoco y por Fray Diego de Landa en Yucatán en 1562, algo se logró salvar y nos ha servido para comprobar el alto grado de adelanto logrado por los indígenas en el campo de la medicina. Y muy principalmente de la herbolaria " . (9)

Aunque la medicina azteca era un conjunto de normas y prácticas empíricas, muchas veces acompañadas de supersticiones y hechicerías los médicos herbolarios conocían gran variedad de plantas medicinales cuyas virtudes curativas aprovechaban en forma de bálsamos, unguentos e infusiones contra muchas enfermedades, con resultados generalmente satisfactorios.

En una civilización de avances tan generalizados como la de los aztecas, cuyos progresos en matemáticas y astronomía son realmente impactantes, era de esperarse que también la ciencia médica alcanzara un altísimo nivel. La práctica de la medicina y de la cirugía, así como el fomento de la investigación médica fueron considerados de gran importancia por los emperadores aztecas y por la poderosa clase dominante.

De hecho, Moctezuma tenía un numeroso grupo de coleccionistas y recolectores de plantas -antecesores históricos de las actuales firmas farmacológicas y de sus investigadores en todo el mundo- que recorrían el imperio azteca en busca de nuevas especies cuyas flores, semillas, frutas, hojas o raíces pudieran tener algún valor medicinal para llevárselas luego a los jardines botánicos imperiales.

En 1519, Cortés y sus conquistadores quedaron asombrados no solamente ante el esplendor de Tenochtitlán, la capital azteca, sino también por sus sistemas y leyes para promover la salud y el bienestar público .

Los jardines botánicos, tal como los describió Cortés, en una carta enviada a Felipe II, tenían por lo menos cinco millas de circunferencia. La variedad y el número de las distintas es-

pecies que abarcaban desde altos y añejos árboles, abetos, cedros, palmeras, arbustos, plantas acuáticas, hierbas, musgos y hongos superaba, según varios españoles, la cantidad de dos mil.

Hay que destacar que estos jardines no eran sólo para el esparcimiento de los paseantes dominicales, sino ante todo se habían creado con objeto de proveer a los médicos de materias primas para fórmulas medicinales, y, más importante aún, para la experimentación y la investigación médica.

Los aztecas conocían perfectamente la diferencia entre, por ejemplo, las enfermedades como las diversas diarreas y la disentería, la indigestión y la dispepsia; afecciones de la piel como la tiña, el mal del pinto o la sarna y durante las epidemias aislaban a los enfermos. Entre sus terapias más comunes prescribían baños termales (temazcalli), sangrías, masajes, drogas, lavativas y purgantes.

En cuanto a la cirugía, realizaron desde curaciones de fracturas hasta trepanaciones, como lo revelan los cráneos encontrados en Tenochtitlán. Utilizaban bisturíes de obsidiana para abrir abscesos y dar salida al pus, y las heridas se suturaban más tarde con cabellos que servían a manera de hilo. Como anestésico empleaban el peyote, algunos hongos o el toloache. Tam-

bién la mandrágora la cual provocaba la pérdida de la sensibilidad por espacio de tres horas. La hierba pyotl, que comida o bebida en decocción sumerge al individuo en la embriaguez por dos o tres días.

Los herbolarios aztecas tenían infinidad de medicamentos tanto para las indisposiciones ordinarias, como para las más graves. Las dosis cuidadosamente medidas variaban según las edades.

" La medicina operatoria estaba en posesión de muchos procedimientos reputados como muy eficaces. Los indios sabían cicatrizar rápidamente una llaga, ajustar los miembros luxados o desarticulados, reducir fracturas. El masaje era un procedimiento curativo importante para los aztecas " . (10)

Por la secuencia informativa de los cronistas puede advertirse que los médicos o curanderos aztecas tenían una amplia experiencia. En su repertorio estaba considerado el paño o manchas en el rostro; las almorranas, las bubas, las llagas interiores; el mal de la ingle que solían curar con tletlemaitl o con el yichcayo. Las cataratas en los ojos desaparecían al aplicar cooztic y zacamalinalli; y el romadizo o catarro era curado con el yecuxoton o el píciatl al olerse estando verde; para los niños

había terapia infantil .

Sin embargo, no hay que olvidar que en cualquier cultura pagana la mitología juega un papel importante y directo en los conceptos de salud y enfermedad: los aztecas no tenían sólo un dios de la medicina sino un verdadero panteón de deidades identificadas cada una con distintas especialidades médicas: Xipetótec, dios de la dermatología; Tzapotlatema, diosa de la farmacología; Tonantzin, diosa de la medicina; Xoaltecuhli, dios de la psiquiatría y Tlazteotl, la atareada diosa de la ginecología, obstetricia, pediatría y venerología. Por añadidura, muchas deidades que gobernaban áreas independientes de la medicina aparecían asociadas, de una manera u otra con distintas enfermedades y con su curación.

Una mala conducta, la envidia de una divinidad o simplemente un acto de voluntad que en última instancia se podía atribuir a Tlilacahuan, motivaba la acción de los dioses. Omécatl, Chihuateteo, Xipetótec, Macuilxóchitl, Xochiquétzal, Matlalcueye, Chalchihuitlicue, poseedores de particulares medios de daño -gota, tullimiento, sarna, lepra, enfermedades venéreas, parálisis facial, hémorroides- que ejercían por lo común en días o sitios consagrados a ellos.

La mayoría de los aztecas consideraban que las enfermedades eran un castigo divino o también que eran mandadas por el tiempo: debilidades adquiridas por el día del nacimiento, por ejemplo, " la tendencia a la embriaguez o la cobardía, se contaba al lado de la propensión a los accidentes debida a la falta de cuidado en uno de los cinco días postreros del año 365 " . (11)

También existía una división entre las enfermedades; la enfermedad buena o sea la causada por una divinidad y la enfermedad mala la que provenía de la voluntad humana. Lo más importante para los aztecas era conocer el diagnóstico del "médico" para así poder descubrir el origen de la enfermedad. Si era causada por un dios se obtenía el perdón por medio de un rito adecuado. Claro que conocer el origen del mal no era fácil; debido a esto, casi siempre, la respuesta se dejaba al azar, recurso muy utilizado por las sociedades poco desarrolladas técnicamente.

" Los médicos indígenas ingerían ciertas yerbas con propiedades alucinógenas como el peyote, el teonácatl (hongos divinos) o el ololiuhqui, por cuyo medio se lograba el sueño inducido; en este estado, el paynami realizaba el diagnóstico de la enfermedad y predecía el curso favorable o desfavorable de la misma " . (12)

(11) López Austin, Alfredo. Textos de medicina náhuatl. pág. 44

(12) Venegas, Carmen. Régimen hospitalario para los indios. pág. 14

El particular origen de la enfermedad, sin duda alguna, determinaba el procedimiento curativo a seguir; "medios religiosos-oración, confesión de transgresiones sexuales, ofrendas-, mágicos-conjuros, tatuajes, cortes de pelo- y basados en el conocimiento empírico- suministros de simples y compuestos, intervenciones quirúrgicas- se unían, muchas veces con imprecisos linderos, en alivio del hombre ". (13)

Es muy importante recalcar que en la cultura azteca no había una distinción ostricta entre la naturaleza médica y la mágica, ya que el galeno obraba en parte como mago y en parte como sacerdote, además debía ser un profundo conocedor de productos vegetales, animales y minerales.

Por si fuera poco los médicos aztecas debían llevar una vida ejemplar para que así a través de sus sueños los dioses les dieran a conocer el secreto de las propiedades de una hierba, las palabras de un conjuro o las cosas que podían utilizar en beneficio de la comunidad.

Si bien es cierto que los límites entre la magia, la religión y el empirismo no eran tan claros, en los procedimientos terapéuticos, existió en la cultura azteca una tremenda especialización; el ejercicio de la medicina entre los aztecas estaba

dividido: había médicos cirujanos, sangradores, boticarios y parteros.

Los médicos que ejercían las diferentes especialidades recibían distintos nombres: así el tepatiani era quien conocía mejor las propiedades de las hierbas; el teixpatiani, era el oculista; " el cirujano era llamado texoxotlani; el que se encargaba de arreglar fracturas y luxaciones, teomiquetzani; el que interpretaba los sueños ingiriendo alucinógenos era llamado paynani; la comadrona temixihuitani " . (14)

Al igual que los conquistadores que vieron a Tenochtitlán por primera vez en la cúspide de su esplendor, el hombre moderno puede maravillarse con la civilización azteca, civilización de un pueblo que evolucionó y ascendió rápidamente desde el nivel de nómada hasta el dominio absoluto sobre una amplia zona de América .

Aún cuando sus conocimientos en los campos de la matemática y la astronomía fueron sorprendentemente avanzados, la mayor contribución de los aztecas a la historia de la humanidad se dio en el terreno de la medicina, más específicamente, en el de la herbolaria. Aunque la civilización azteca desapareció de la faz de la tierra, dejó sus beneficios a todas las generaciones pos-

teriores y a toda la raza humana.

Sin embargo, a pesar de todos los descubrimientos de los aztecas en el campo de la herbolaria, existen aún infinidad de plantas que esperan ser utilizadas en beneficio del ser humano. México ha sido catalogado como el país más rico en hierbas medicinales, así lo han demostrado estudios realizados por el doctor Bernardo Weitenmann, fundador del Museo de Medicina Tradicional en Cuernavaca, Morelos. El doctor Weitenmann ha comprobado que, en ocasiones, algunas plantas son efectivas para combatir no una sino varias enfermedades; tal es el caso de la damiana de california (nombre botánico: *Turnera diffusa*). A la que Cristina Puga, vendedora de hierbas por más de veinte años, le atribuye propiedades maravillosas.

" La damiana es una hierba silvestre que, por su gran variedad de aplicaciones medicinales, yo califico como un curalo-todo. Claro que no es una planta milagrosa e infalible, pero si se le usa correctamente resulta muy benéfica para el organismo. Además es mucho más barata que cualquier medicina de laboratorio " . asegura la señora Puga.

La damiana es un arbusto trepador y rastrero que crece en forma silvestre en las zonas altas. De acuerdo a la especie, sus

flores pueden ser de color amarillo pálido o verde amarillento. La turnera difusa es de naturaleza neutral y su sabor es suave y refrescante, por lo que resulta muy agradable cuando se toma en infusión. Se utiliza de ella tanto el tallo como el tubérculo, pues ambos poseen propiedades medicinales. Y se le usa principalmente como estimulante, purificador de la sangre, tónico y diurético, pero también como desinfectante.

Una propiedad interesante de la damiana es su efecto para balancear el metabolismo hormonal. Según parece esta hierba posee sustancias parecidas a las hormonas. por lo que con este objeto se utiliza en una gran variedad de fórmulas.

Para lograr el balance hormonal doña Cristina proporciona una receta a base de hierbas y con damiana por supuesto. " Orozozuz, zarzaparrilla, damiana, ginseng, kólp, jengibre, lobelia, angélica y hierba de la chinche. Diez gramos aproximadamente de cada una de estas hierbas mezcladas en tres litros de agua, se hierven durante veinte minutos y se toma una taza dos veces al día " , dice.

También emplean la damiana en el tratamiento del reumatismo, la gota, fiebres de diferentes tipos y estados catarrales, así como en todo tipo de afecciones que requieren de purificación

sanguínea. Esta hierba, según la señora Puga, aumenta la energía corporal, corrige la circulación de la sangre, es un excelente tónico estomacal.

A pesar de todas sus virtudes es prudente aclarar que se debe tomar con moderación, ya que todo exceso es malo; y en un momento determinado todos los atributos de la damiana podrían ocasionar serios problemas de salud.

ALGUNAS SON MEDICINALES , OTRAS PUEDEN
SER MORTALES .

Hasta aquí se ha hablado de las virtudes curativas de algunas hierbas. Sin embargo, como cualquier aspecto de la vida, las plantas tienen su lado positivo y su lado negativo. Es decir, pueden ser un arma de dos filos.

En esta parte se abordan los aspectos negativos de las plantas, pero a partir de conceptos válidos, proporcionados por personas con conocimientos científicos.

Así tenemos que algunos especialistas en medicina homeopática y alópata señalan que de alguna manera los tés sí contribuyen a mejorar ciertas enfermedades. Empero, no todas las hierbas

tienen efectos curativos, algunas son mortales y por esto su uso requiere vigilancia médica.

En opinión del especialista en medicina homeópata Justo Hernández, " el abuso y falta de control médico al ingerir cierto tipo de tés pueden ocasionar al paciente problemas " .

Indica que el aparentemente inofensivo té de canela es estimulante de contracciones uterinas y además contiene sustancias astringentes que pueden producir estreñimiento. Asimismo, el té negro es ~~di~~urético y puede provocar insomnio; el té de orégano puede dañar el tubo digestivo. El doctor Hernández hace énfasis en señalar que si bien muchas hierbas tienen propiedades medicinales, consumirlas en exceso o sin el conocimiento necesario para dosificarlas, pueden ocasionar males mayores.

Una hierba aún más perjudicial es el ajeno, su consumo excesivo ocasiona enfermedades como úlcera, gastritis, hipertensión arterial e irritabilidad según demuestran las investigaciones realizadas por el doctor Eugenio Maceiras Ancheta asistente del jefe del Departamento de Gastroenterología, del Instituto Nacional de Nutrición de la Secretaría de Salud.

Debido a esto, Eugenio Maceiras indica que es necesaria

la moderación al ingerir este té, pues desencadena efectos desfavorables para el buen funcionamiento estomacal, así como la destrucción de la flora y mucosa intestinal.

El doctor Maceiras agrega: " un tratamiento con hierbas puede ser un riesgo para la salud porque en la actualidad no se tienen los conocimientos suficientes sobre ellas " .

Tarsicio Oriard, médico residente del Hospital La Raza, dice: " las plantas sí curan, pero sabiéndolas utilizar. Pese a esto en ningún momento funcionan como un antídoto inmediato, porque las hierbas medicinales son un alivio a largo plazo pero en el caso de una apendicitis, por ejemplo, no debemos recurrir a un té de boldo sino a un médico especialista que diagnostique la gravedad de la enfermedad antes de que sea demasiado tarde " .

Por su parte el doctor Gustavo Díaz Castillo, de la Secretaría de Salud, señala: " los tes de ciertas hierbas pueden ser peligrosos si se desconocen las propiedades de éstas. Además, la enfermedad puede avanzar al no ser atendida de inmediato y con las medicinas indicadas " .

Explica Díaz Castillo, " comúnmente ingerimos tes de hierbabuena, manzanilla, limón, linaza, tila, anís, azahar éstos pro-

ducen estados de tranquilidad, pero se trata de una reacción psicológica " .

Por otra parte, Carlos Murillo, químico de los laboratorios Merck, señala que el ololiuqui, al que varios yerberos califican como muy efectivo para el cáncer de estómago, contiene un poderoso alcaloide: la mezcalina. Que tiende a provocar un estado hipnótico acompañado de alucinaciones y éstas pueden llevar al individuo a la locura.

USO INCORRECTO

Pero como dice el doctor Arturo Lomelf, presidente de la Asociación Mexicana de Estudios para la Defensa del Consumidor, el abuso de los antibióticos desvirtúa las propiedades curativas del remedio. Es innegable el valor medicinal de las plantas ; sin embargo, asegura, no sabemos usarlas y lo mismo sucede con las medicinas modernas. Respecto a eso dice: " hace treinta y seis años los antibióticos eran la droga maravillosa del mundo médico. De repente las curas milagrosas se volvieron comunes. La neumonía fatal para los ancianos, fue vencida por la penicilina; la meningitis, enfermedad mortal para los niños antes de 1940, fue controlada eficazmente " .

En la actualidad, añade; " los medicamentos son todavía noticia, pero las historias felices han sido reemplazadas por problemas los cuales exponen el lado oscuro de la quimioterapia " .

Al preguntarle sobre qué es lo que empaña la imagen de los antibióticos, Lomelf señala; "no es la droga misma. Ellos todavía hacen maravillas. El problema es la prescripción médica o la automedicación " .

Y añade, " el automedicarse, ya sea con hierbas, medicamentos o cualquier otro remedio, aconsejados o sugeridos de buena fe, en muchas ocasiones por ignorancia, causa grandes estragos a la población capitalina. Vecinos, comadres, pero sobre todo la abuelita de la casa, siempre tiene remedios para cualquier mal, provocan entre quienes se acercan a ellos, que su mal se complique. Cada vez es mayor el número de personas intoxicadas por autorrecetarse medicamentos o hierbas " .

El doctor Lomelf indica; " los mexicanos tenemos la certeza de que sabemos de todo un poco, sin embargo, nos falla cuando creemos hacerla también de médicos sin tener siquiera los conocimientos elementales de medicina. Aunque, tanto como, culpables de algunas intoxicaciones son varias farmacias por no tener un control adecuado en la venta de ciertos medicamentos " .

Por último, el doctor Lomelí agrega: " en la mayoría de las farmacias se recomiendan medicinas con corticoesteroides sustancias que dan un alivio rápido pero pasado un tiempo se vuelve a presentar la enfermedad con mayor intensidad " .

Por otra parte, el doctor Emilio Pacheco del IMSS señala que el colchico contiene una sustancia venenosa llamada colquicina la cual tiende a provocar fuertes calambres en el cuerpo. O la buersera morelense nombre botánico del cuajote, tan poderoso que debe usarse moderadamente y no más de tres días, pues puede provocar gastroenteritis, colitis y algunas enfermedades del recto.

Asimismo, el uso de la digitaria puede ser contraproducente pues a pesar de ser una de las plantas más usadas por la humanidad desde los tiempos de Hipócrates y Galeno para males cardiacos, es una hierba muy peligrosa. Su uso indiscriminado puede ocasionar daños irreversibles a las arterias coronarias, por esta razón debe usarse sólo bajo rigurosa vigilancia médica, asegura la doctora Guadalupe Arenas, residente del I M S S .

MUERTE RUDA .

Elsa Vargas Ayala, ginecóloga del ISSSTE, califica a la ruda como un activo emanagogo (provoca la menstruación) por este moti-

vo no debe usarse si no se conocen sus cualidades y la cantidad en que debe tomarse. Indica que la unión de ruda, romero y epazote son un abortivo peligroso, porque no sólo causa la muerte del producto sino además le ocasiona a la mujer constantes sangrados vaginales, contracciones en el útero, deterioro parcial de las trompas uterinas, fuertes jaquecas, exaltación del sistema nervioso, debilidad en la vista, reumatismo y vértigos los cuales en un momento dado pueden conducirla a la muerte.

La doctora Vargas Ayala recalca que es mínimo el número de mujeres quienes recurren a las hierbas para abortar, porque a últimas fechas se han encontrado casos de mujeres que en su afán de arrojar el feto se introducen por la vagina pastillas de permanganato de potasio con lo que provocan el flujo menstrual.

El doctor Carlos Lavalle, del Centro Médico Nacional, considera al ajo como una de las plantas más utilizadas en nuestro país. " El vulgo lo recomienda al interior como excitante, estimulante y vermífugo, y al exterior como rubefaciente y caústico. En México algunas personas comen el ajo crudo como preventivo contra la tuberculosis. Otros lo recomiendan contra el paludismo para lo cual toman tres dientes de ajo enteros cada mañana y un vaso de leche caliente; en ocasiones aplican ajos machacados contra los piquetes de alacranes, abejas y mosquitos y algunas afec-

ciones de la piel especialmente sarna y tiña " .

El doctor Lavalle recalca, " todos los excesos son malos y si ciertas personas piensan que por tomar diez ajos al día se aliviarán más pronto de sus males, están equivocadas. Porque el ajo contiene cortisona, debido a ello, no hay que exagerar su consumo . Pues cuando se emplea arbitrariamente produce aumento en la presión arterial, descompensación de la diabetes mellitus en quienes la padecen; desmineralización ósea y distribución anormal de la grasa del organismo. Asimismo, puede producir una aceleración del pulso, activar las funciones cerebrales y producir efectos diuréticos " .

Pero insistimos no son las hierbas quienes causan tales estragos, sino el uso indiscriminado y equívoco que se hace de ellas. Aunque en nuestro país no existen datos de esta naturaleza la frecuencia con que se autorecetan y consumen es alarmante. Basta ir un día al mercado Sonora, lugar tradicional de venta de hierbas curativas, para comprobar cuánta gente adquiere estas plantas. Y cuya única fuente de información es el vendedor del puesto o algún conocido que la recomendó.

Tal es el caso de la señora Juana Jiménez, ama de casa, quien dice: " la medicina moderna es muy buena, sobre todo para

enfermedades graves, pero las hierbas también son útiles. Yo estoy enferma de los nervios, tengo tratamiento médico, tomo pastillas y todo eso que recetan los doctores, pero también me tomo todos los días, a cualquier hora, un té de jazmín amarillo que es muy bueno para los nervios; este remedio me lo dio una vecina que vive en el mismo edificio " .

Aunque no sólo la gente es la única culpable del uso erróneo de las hierbas; también el médico quien debería utilizar cualquier medio terapéutico siempre y cuando resulte útil para el enfermo, sin importar si proviene de la industria química o de un producto natural contenido en una planta.

FUNCIONAN PERO .

Con respecto a este punto el doctor José Medina Jiménez, del Hospital La Raza, dice: " las hierbas medicinales tuvieron su época, sin embargo, actualmente se utilizan más por costumbre que por su función. En este momento gran parte de las medicinas de patente, se conforman con base en productos químicos que han demostrado ser más rápidos y efectivos que las hierbas, para el tratamiento de las enfermedades. Las plantas ahora se manejan de manera comercial; los vendedores defienden sus virtudes y argumentan su bajo costo como método curativo. Tan sólo en 1981 la producción

de té ascendió a 150 millones de pesos anuales, y esto únicamente en lo que respecta a tes populares, de los que hay diez marcas en el mercado. Aunque se presenten al público como bebidas de placer deberían estar registradas ante la Secretaría de Salud y los fabricantes tienen la obligación de poner en lugar visible del empaque la fórmula de su contenido. Pero todos hacen caso omiso de esto y las infusiones se expenden sin mayor control que el de cualquier comercio de jitomates y cebollas. Bástenos con ver la proliferación, a últimas fechas, de las tiendas naturistas " .

Medina Jiménez agrega, " claro con esto no quiero decir que las hierbas curativas no fundionan, desde luego, lo que sucede es que les han atribuido poderes mágicos y esto es falso. Por ejemplo, a la alfalfa se le atribuyen virtudes infinitas por la moda del naturismo.

"La alfalfa cuenta con un alto contenido de fibra, esto es, elementos no digeribles para el organismo, sirven como carro de basura que recoge los desechos y limpia el intestino. La alfalfa contribuye a prevenir una serie de trastornos como padecimientos del colon, hemorroides, hernia hietal y por supuesto contribuye a una buena digestión . Pero no tiene nada que ver con las virtudes atribuidas como magnífico para adelgazar o tener una

piel de bebé " .

Es pues necesario que la medicina actual otorgue un valor científico a este patrimonio popular y no lo califique como superchería. Si en nuestro país se revalorizara a la herbolaria, con la hondura debida y con la tecnología más moderna. Las consecuencias serían estupendas. No hay que mostrarse huraño ante esta terapéutica indígena, como lo hicieron algunos médicos españoles hace algunos siglos.

LA NUEVA MEDICINA .

" Como una pintura nos iremos borrando.
 Como una flor nos iremos secando.
 Aquí sobre la tierra " .

Nezahualcóyotl

La profecía antigua que decía: " del Oriente llegarán hombres blancos y barbados, que traerán otra religión, que destronarán al rey y se apoderarán de sus tesoros " ejerció gran influencia entre los aztecas, los cuales al ver desembarcar a Cortés en Veracruz pensaron que la profecía se había cumplido. Y no se equivocaron.

Hernán Cortés, después de desembarcar, se dispuso, más que por curiosidad, por ambición de riqueza y poder, a marchar sobre el centro del país.

En el camino recibió varias embajadas que en nombre del rey azteca le llevaban ricos presentes y le rogaban que no fuera

a Tenochtitlán; pero como Cortés había resuelto conocer al emperador que le enviaba tan fastuosos obsequios, continuó la marcha. Llegó a la orilla del lago de Texcoco, e hizo su entrada a México por la calzada que comunicaba a la ciudad con Iztapalapa.

Después de frecuentes propuestas de paz, engañosas, ofrecidas por el conquistador a Cuauhtémoc, Cortés avanzó definitivamente sobre la ciudad y durante dos meses y medio luchó hasta vencerla el 13 de agosto de 1521. Posteriormente, el ejército vencedor derrumbó las casas, dejó el terreno plano y convirtió a la gran Tenochtitlán en un cúmulo de escombros .

Los clérigos que seguían la huella de los españoles ordenaron destruir los templos aztecas, asimismo los invaluables manuscritos, códices y archivos indígenas. Porque estaban convencidos de que con esto lograrían la gloria de Dios por impedir actos demoniacos.

Por su parte, Hernán Cortés mandó derribar todos los ídolos paganos y en su lugar ordenó colocar una cruz o la imagen de la virgen María. Cortés estaba plenamente seguro que al conquistar México llevaba a cabo una " Cruzada Santa " .

Pero los conquistadores no sólo destruyeron la ciudad y mataron a cientos de sus habitantes, también aniquilaron las

creencias y costumbres de los indígenas aztecas. Tales como los sacrificios humanos, el baño diario, la circuncisión, el bautizo en honor de Huehuetectl (dios del fuego), los ofrecimientos de sangre, la consulta con los adivinos y el consumo excesivo de chocolate ya que según los españoles esta bebida ingerida en exceso producía estados de violencia.

Una de las tradiciones más afectadas fue la herbolaria ya que el acervo de los conocimientos médicos de los indígenas se perdió durante la Conquista. A pesar de que algunos sacerdotes españoles junto con unos cuantos médicos aztecas recopilaron todo lo que les fue posible sobre los conocimientos médicos indígenas. Y aunque existieron órdenes del rey de España y del Papa en el sentido de investigar todo lo posible y restaurar los documentos destruidos, lo que pudo salvarse fue apenas una pequeña parte del impresionante conjunto de materiales originales.

La mayoría de los escritos médicos disponibles son simples reconstrucciones, basadas en lo que algunos individuos pudieron recordar del inmenso conocimiento médico de los aztecas. Pues la variedad de narcóticos empleada por los médicos aztecas en el tiempo anterior a la Conquista, cuando en Europa no se disponía de uno solo, hace suponer una riqueza todavía mayor en otras plantas medicinales que deben o esperan ser descubiertas.

En el año de 1570 llegó a México Francisco Hernández, médico de Felipe II, el cual fue enviado a estudiar detenidamente la herbolaria indígena del Nuevo Mundo. Hernández estuvo en nuestro país alrededor de siete años y recopiló en su libro " Historia de las plantas de la Nueva España " más de 1,200 plantas y remedios indígenas:

Después de la Conquista se produjo, gradualmente, un nuevo concepto de la medicina. Fue un ejemplo único en el mundo. De esa mezcla, los españoles asimilaron una buena parte del conocimiento médico de los antiguos aztecas, y muchos indígenas adoptaron las prácticas españolas, en ambos casos con todo lo bueno y lo malo.

" Más aún, al mismo tiempo que progresaba la fusión de conceptos españoles e indígenas, decrecía la práctica de la medicina, puramente indígena. El antiguo conocimiento empírico de la medicina azteca, la práctica terapéutica y la experimentación científica desaparecieron " . (15)

Así, mientras la medicina española conservaba una fachada formal en las ciudades, en las poblaciones rurales, en cambio, degeneraba rápidamente hacia prácticas de magia y brujería, en las que se mezclaban elementos deplorables del folclor mágico-religioso de Europa y América.

Por ejemplo, en España se le tenía temor al viento, en especial a las corrientes fuertes; mientras que en México a los aires se les representaba como seres personificados y dotados de voluntad, eran respetados pero no se les temía. Al enfrentar estos dos conceptos, surge una nueva creencia: el mal de aire, que puede contraerse al pasar por barrancas, corrientes de agua y hormigueros; de adquirir este padecimiento se corría el riesgo de perder el alma, la cual sólo se recuperaba por medio de limpias, oraciones y conjuros.

Algunos médicos españoles se mostraban hoscos en aceptar los conceptos nativos; sin embargo, las órdenes del rey instaban a que se experimentara, en grupos o individualmente, con la farmacopea indígena, y a que se informara a la corona sobre sus propiedades curativas. Esto debido a que mucho tiempo antes de la Conquista los aztecas comenzaron a reunir las plantas, a ensayar sus virtudes, a agruparlas según sus propiedades médicas o sus afinidades botánicas. También, muchos siglos antes del nacimiento de la botánica moderna, los aztecas tenían toda una nomenclatura, " imperfecta aún, pero infinitamente superior a la glosología que reinaba entonces en otros países ". (16)

De todas maneras, hubo una faceta constructiva. Los médicos aztecas que sobrevivieron a la Conquista cooperaron mucho con los

españoles, no solamente con el hecho de revelar y reconstruir sus propios registros sobre el saber médico azteca, sino también en su manera de adoptar métodos españoles. Tales como la sangría, la cual era utilizada por los médicos aztecas pero muy esporádicamente, mientras que los españoles la usaban para cualquier tipo de indisposiciones, como fracturas, abscesos, llagas, cirugías, etcétera. Los aztecas aceptaron el uso cotidiano de las sangrías siempre y cuando antes de realizarlas se diera un masaje en la zona afectada el cual les permitía conocer la gravedad del padecimiento. Los españoles accedieron a esto a cambio de que los aztecas no realizaran las sangrías con hojas de maguey, sino que usaran bisturíes de marfil o madera traídos del Viejo Mundo.

Al poco tiempo comenzó a practicarse un intenso comercio de exportación con las plantas y remedios mexicanos, estos eran llevados por toda España. Buena parte de las nuevas terapias médicas emprendidas en el Viejo Continente en los siglos XVI, XVII, XVIII y principios del XIX se basaban en las nuevas medicinas importadas de América.

En los primeros años de la Nueva España los clérigos españoles de las distintas órdenes religiosas, eran más que los médicos que atendían a los enfermos en la ciudad de México. Los misioneros recorrían el país y llegaban hasta las casi deshabitadas regiones del norte, para llevar cuidados médicos y la nuc-

va religión a las tribus remotas, concentradas en las misiones de los frailes.

Los sacerdotes y misioneros también dirigían los numerosos dispensarios que habían hecho construir los españoles. De manera que fue el clero el principal responsable de la introducción de los conceptos médicos de España entre los indígenas al persuadirlos de aceptar métodos ajenos.

En el año de 1529 se funda en la Nueva España el primer hospital del Continente americano. " El hospital se llamó de la Purísima Concepción porque bajo esta advocación quedó consagrado a la Virgen, como muchos otros hospitales fundados en la Colonia. El sitio destinado por Cortés para edificarlo era llamado Huitzillan, lugar ya histórico por haberse iniciado en él una gran inundación en tiempos y por imprudencia de Ahuizotl, y porque en él se encontraron por primera vez el capitán español y Moctezuma " . (17)

La construcción de este hospital fue ordenado por Hernán Cortés y se realizó con fondos provistos por el mismo conquistador, el cual estipuló que el director del nosocomio debería ser siempre un descendiente directo suyo, para llevar el mismo título de Cortés: Marqués del Valle de Oaxaca. Esta tradición fue

(17) Baéz Macías, Eduardo. El edificio del hospital de Jesús, pág. 25 ,

respetada durante toda la época de la Colonia.

Hoy se le conoce como Hospital de Jesús y no solamente es el más antiguo del Continente sino también es el único que desde hace más de cuatrocientos años funciona como tal.

Este hospital es famoso no sólo porque en él se practicaron las primeras disecciones anatómicas del Nuevo Mundo, sino también porque refleja los cambios que ha sufrido la arquitectura mexicana, asimismo, porque con el establecimiento de este nosocomio se institucionaliza la medicina europea en nuestro país.

Un dato curioso es que el terreno en el cual fue construido este hospital era propiedad de Alonso de Grado, quien estuvo casado con la princesa Tecuichpo, hija de Moctezuma y viuda de Cuauhtémoc.

En la lucha de Independencia, el Hospital de Jesús se convirtió en lo que suele llamarse " Hospital de Sangre ", pues atendía a un gran número de heridos de guerra.

Por último, los archivos de este hospital contienen más de dos millones de documentos históricos los cuales, en 1931, por decreto presidencial son transferidos al Archivo General de la Nación.

Por el año de 1530 se crea en la Nueva España un protomedicato encargado de supervisar la práctica médica, esta asociación es la responsable de prohibir la utilización de la medicina azteca - la herbolaria - por considerarla elemento de brujería.

Por lo anterior la medicina indígena fue relegada. Esto hizo que se deteriorara en calidad y práctica, pues quedó en manos de hechiceros o nahualli, nombre que los aztecas utilizaban para llamar al mal médico, quien guardaba sus secretos ante los ojos de cualquier persona y utilizaba brebajes tóxicos que mataban, enfermaban o embrutecían a la gente. A estos hechiceros también se les daba el nombre de tlatlacatecolo u hombres búhos y se creía que sus poderes los obtenían por su hora o fecha de nacimiento, por haberlo soñado, por herencia o en muchos casos por haber aprendido " las malas artes " para perjudicar, por envidia o rencor, a algún semejante.

Estos hombres tenían infinidad de procedimientos para causar daño. Algunos tocaban o miraban las cosas fijamente hasta perderlas, otros quemaban efigies de sus enemigos, algunos más pronunciaban conjuros y lanzaban bolas de fuego, otros se transformaban en animales y volaban por los aires hasta localizar a sus víctimas.

Los aztecas creían que los hombres búhos tenían pacto con

Tezcatlipa, patrón de los hechiceros y dios del mal. Sin embargo, no deben ser considerados como elementos del mal, ya que cumplen con una función dentro de la sociedad, es decir, son como un instrumento para causar miedo y represión. " Digamos que en cada cultura hay un malo para evitar el mal comportamiento del grupo ".

(18)

Luis Angel Rodríguez, en su libro, " La ciencia médica de los aztecas " , señala que los antiguos indígenas consideraban la práctica de la brujería como el más atroz de los crímenes, y al igual que en Europa, se castigaba con la pena de muerte, después de graves torturas.

Debido a esto, para los aztecas era de vital importancia hacer una división tajante entre el buen médico y el malo. De los informantes de Sahagún, Códice Matritense, tomamos la distinción que establece la cultura azteca entre el médico verdadero y el falso.

- 1) El primero es un sabio que conoce experimentalmente las cosas.
- 2) Conoce y experimenta con hierbas, piedras, árb - boles y raíces.
- 3) Tiene ensayados sus remedios, examina, experi -

menta, alivia las enfermedades.

- 4) Da masaje y concierta los huesos.
- 5) Purga a la gente, la hace sentirse bien, le da brebajes, la sangra, corta, cose, hace reaccionar.
- 6) El segundo se burla de la gente y las mata con sus medicinas. Provoca indigestión y empeora las enfermedades.
- 7) Tiene sus secretos, los guarda, es un hechicero, posee semillas y conoce hierbas malélicas.
- 8) Mata con sus remedios, empeora, ensemilla, enyerba.

Sin embargo, a pesar de la prohibición que data de 1530, la medicina moderna no ha podido erradicar las creencias supersticiosas que sobre las enfermedades tienen algunas comunidades indígenas, ni ha podido suplantar los antiguos remedios folclóricos, cuya eficacia psicológica provenía en apariencia de factores mágicos.

Sin duda alguna, los hierberos de nuestros días recetan y suministran algunas hierbas medicinales que los antiguos médicos aztecas de mentalidad realmente científica -los tepati- utilizaban con gran eficacia antes de la Conquista.

Tal es el caso del áloe o sábila el cual desde tiempo inmemorial ocupa un lugar importante en el inventario de la herbolaria mexicana. Se le atribuyen efectos casi milagrosos en el tratamiento de diversas enfermedades como la diabetes mellitus, padecimientos renales, afecciones de la piel. También es auxiliar en el crecimiento de tejidos nuevos, eficaz como purga limpiadora del organismo, así para el tratamiento de la tiña, forúnculos, quemaduras con agua hirviendo y picaduras de insecto, por su acción sobre el dolor y la cicatrización. Además, se utiliza para suavizar y aliviar la piel reseca o extremadamente sensitiva.

La sábila pertenece a la familia botánica de las liliáceas, es una planta arrosetada, de grandes hojas carnosas, con una fuerte espina en el ápice y espinas más pequeñas a lo largo de los márgenes. Las hojas son de color verde pálido su fruto es capsular y es un vegetal muy prolífico. Florece en invierno o en épocas húmedas.

Contiene los siguientes aminoácidos: arginina, alanina, aspargina, serina, glutanina, trenina, ácido glutámico, ácido aspártico. También presenta gran variedad de minerales, vitaminas y enzimas.

La historia del uso de esta planta medicinal se remonta a los tiempos bíblicos; ya que en el Evangelio según San Juan (ca-

pítulo 19; versículo 39) relata la historia del entierro de Cristo y dice: " Y vino también Nicodemo, el que antes había venido a Jesús de noche trayendo un compuesto de mirra y de áloes " . (19)

Asimismo, los antiguos egipcios usaban el jugo del áloe para humectar y conservar la piel tersa. En China lo utilizaban para aliviar las molestias estomacales. En la India para las irritaciones de la piel. Y según refieren las crónicas de varios investigadores, los aztecas abrían las pencas de la sábila y el jugo que de ellas fluía era utilizado para curar las heridas de los guerreros.

De igual manera, la zarzaparrilla (nombre botánico: smilax médica) conocida y usada desde tiempos remotos. Los aztecas la aplicaban con éxito para curar el acné, el estreñimiento y los cálculos biliares. La zarzaparrilla contiene vitamina " H " , la cual protege al cutis de la resequead y las infecciones como los barros y las espinillas.

A la zarzaparrilla también se le conoce como cocolmea, bejuco de chiquihuite o raíz china. Es enriquecedora de la sangre ya que aumenta, considerablemente, la concentración de glóbulos rojos. Asimismo, es de gran utilidad en todo tipo de afecciones que requieran de una eliminación rápida de toxinas.

También, contiene ácido rutínico poderoso estimulante del cual se extrae una droga llamada rutina, la que se recomienda en males antiespasmódicos. En muchos casos, la zarzaparrilla, se utiliza para combatir la sífilis.

Pero en realidad, el conocimiento de los actuales hierberos de México es muy inferior al de los antiguos tepati, pues en la desesperada batalla que destruyó completamente la ciudad de Tenochtitlán murió la mayor parte de los médicos aztecas.

Sin embargo, las hierbas medicinales continúan en la superficie terrestre y existen tantas que quizá pueda asegurarse: hay una para cada enfermedad.

SE CURA TODO TIPO DE ENFERMEDADES .

" Cuando te duelan las muelas
y te pongas cachetón
haz buchec de archicoria,
leche, linaza y limón " .

Canción popular.

Mucho tiempo antes de que la ciencia médica inventara las píldoras, cápsulas y la interminable lista de las llamadas drogas milacrosas, la humanidad curaba sus enfermedades con remedios populares. Los antiguos curanderos y los brujos de las tribus eran especialistas en prescribir preparados de hierbas, raíces, hojas, semillas y corteza de árboles. Cada generación transmitía sus fórmulas secretas y sus recetas a las siguientes.

" La mayoría de estos medicamentos y tipos de ayuda funcionaban considerablemente bien, dentro de lo posible; después de todo, eran el resultado de innumerables experimentos. Empleando el método de ensayo y error, nuestros antepasados determinaban cuál servía y cuál no " . (20)

Actualmente, en muchas partes del mundo personas de todas las edades y clases sociales desean fervientemente abandonar lo artificial y regresar a lo natural; hay una verdadera preocupación respecto a los peligros que representan los aditivos químicos en los alimentos, y los contaminantes industriales en la atmósfera.

Probablemente, por esta razón hay un renovado interés en los remedios tradicionales del pasado que han soportado la prueba del tiempo.

Además, en la actualidad, en México la práctica de la medicina herbolaria ha tenido un desarrollo más o menos favorable debido a las condiciones socioeconómicas del país, pues a pesar de los avances científico-tecnológicos en el área de la farmacología se ha comprobado que algunos remedios farmacológicos se obtienen del reino vegetal. Asimismo, una parte de la población, sobre todo en zonas rurales, aún utiliza las plantas medicinales para malestares frecuentes, no sólo por la confianza comprobada que se les tiene, sino también por lo cara que resulta la medicina moderna para las poblaciones marginadas.

Como ya vimos, incluso en las grandes ciudades muchas personas continúan curándose por estos procedimientos; debido a ello es necesario hacer una breve mención de las plantas curativas más famosas que existen en nuestro país.

Pero antes de seguir adelante es necesario señalar las principales cualidades que buscamos en las plantas, cuando nos proponemos utilizarlas como medicinas. Para sacar el máximo provecho de ellas es importante conocer las propiedades de las hierbas. Estas son:

- " 1) eliminativa o desintoxicante; son aquellas que actúan como laxantes, diuréticos, diaforéticos y purificadores de la sangre.
- 2) conservadoras: aquellas que contrarrestan los efectos físicos dañinos, ayudando al organismo a sanar por el mismo.
- 3) constructoras: son las que tonifican los órganos " . (21)

Además, hay que recalcar dos importantes cuestiones:

- no debe hacerse a un lado al médico porque, en el último de los casos, sólo él está habilitado para diagnosticar, recetar y fijar las dosis indicadas en cada caso.
- no todas las enfermedades se curan con plantas; es imposible prescindir de los buenos medicamentos sintéticos de acción poderosa e inmediata en casos de urgencia.

Asimismo, las plantas pueden usarse de diversas formas,

según el homeópata Euquerio Montes Guerrero éstas son: cocimiento, infusión, maceración, jarabe, tintura y jugo. Rius en su libro El yerberito ilustrado explica estas formas.

" Cocimiento: poner a hervir, en barro o peltre, en agua, la hierba o raíz, por diez minutos. Dejar reposar unos cinco minutos y tomarlo ya colado.

Infusión: hervir el agua en un recipiente y vaciarla ya hervida y todavía hirviendo en otro donde se depositará previamente la planta. Tapar y dejar en reposo cinco minutos. Colar y tomar.

Maceración: triturar la planta y sumergirla en poca agua y que se remoje para que suelta las sustancias.

Jarabe: hervir la planta en agua diez minutos, ponerle azúcar (tanto y medio la cantidad de agua) y que hierva otros diez minutos. Ya frío se cuele y se añade 10 % alcohol de caña y se envasa para su uso posterior.

Tintura: en frasco que pueda taparse con tapón de corcho, se pone la planta desmenuzada o triturada y se le echa alcohol de caña, se

agita y se le añade agua destilada o de lluvia (25 gr. por cada 75 gr de alcohol) y se deja reposar en lo oscuro una o dos semanas, agitándolo de vez en cuando. Luego se filtra con algodón o esponja, y listo.

Jugo: exprimir las plantas en un trapo limpio y ya " . (22)

Después de las aclaraciones pertinentes, prosigamos a man-
cionar las más famosas hierbas curativas, porque nombrarlas a todas sería casi imposible.

Acacia, albahaca, apio, aguacate, alfalfa, berro, boldo, borraja, brionna blanca, café, canela, chicalote, cola de caballo, damiana, diente de león, digitaria, enebro, epazote, estafiate, eucalipto, flor de tila, genciana, geranio, girasol, gordolobo, guayacán, helenio, hierbabuena, jengibre, linaza, madreselva, maíz, manzanilla, menta, orégano, perejil, pingüica, pirul, quina, ricino, rosal, ruda, sábila, simonilla, tamarindo, toloache, valeriana, zarzaparrilla. (II)

(22) Rius. El verberito ilustrado, pag. 48 y 49 .

(II) Ver anexo.

Obviamente estas plantas no son curalotodo, ni deben considerarse como único remedio. " Son estimulantes para dar fuerza al organismo en su lucha natural por la supervivencia, o calmantes para mitigar el dolor que ocasiona la enfermedad mientras el organismo reacciona y sana " . (23)

Lo que mantiene sano al hombre es la fuerza vital y el hombre debe coadyuvar con esa fuerza alimentándose bien, evitar los excesos que debilitan y desgastan al organismo y tratar de vivir sin tensiones.

Y para vivir sin tensiones no hay nada mejor que relajarse, olvidar los problemas y caminar un poco. Por eso los invito a realizar un recorrido por un lugar sorprendente.

SU CARTA DE PRESENTACION : LO ORIGINAL .

Pero . . . ¿ qué es esto ? Me preguntaba. Conozco bastantes lugares, pero ninguno como éste. Es algo fuera de serie, creí que todos eran iguales. Claro, algunos se dedican única y exclusivamente a la venta de un solo producto; pero éste, caray. Nunca había visto algo semejante.

Penetrar en él es como trasladarse a otro mundo, a un mundo mágico, exótico y místico. Es que no se puede concebir que en pleno siglo XX existan aún lugares así. Quizá piensen que me he vuelto loca, pero a cualquier persona que visite por primera vez este sitio le sucederá lo mismo. Y si no me cree, venga usted mismo y compruébelo.

¿ Siente curiosidad por saber de qué sitio hablo ? Yo creo que sí, a cualquiera le interesaría conocer un lugar como éste. A continuación se proporcionan pistas para identificarlo.

Se encuentra en la ciudad de México, a unos cuantos pasos de uno de los mercados más legendarios del Distrito Federal, ha sido clasificado como único en su tipo, tiene más de cincuenta años de edad y sigue como si nada; acuden a él brujos, curanderos, sebaadores, gran cantidad de turistas, algunas estrellas de la farándula y uno que otro funcionario público.

¿ Ya descubrió el lugar al cual me remito ? ¡Claro!. Por supuesto. Tiene usted razón. Vaya, lo adivino. Así es. Lo felicito. Efectivamente, se trata, del mercado " Sonora ". El lugar donde encontramos la más amplia variedad de hierbas medicinales en la ciudad de México; su sólo nombre huele y sabe a hierba. Adentrarse en él significa conocer un mundo de aromas y colores, donde todo se relaciona con la magia, la religión y la sabiduría de nuestros antepasados, quienes según dicen encontraron los secretos para curar todo tipo de enfermedades, incluso " el mal de amores " .

Si visita este mercado situado a un costado de la Merced, podrá encontrar de quinientas a mil variedades de plantas, semi-

llas y raíces, desde las conocidas manzanilla, hierbabuena, o tila hasta las más raras como tripas de judas, enebro, fenogreco, traídas no sólo de todos los estados de la República Mexicana sino de lugares lejanos como Marruecos, China o la India.

Todas estas plantas son vendidas al menudeo y al mayoreo. Se puede comprar un manojito o un montoncito de veinte pesos, un kilo o incluso un costal. Le surten la cantidad que desee.

OFICIO : YERBERA .

La señora Cecilia Corona Sotelo, quien con orgullo afirma tener setenta años de edad y muy buena salud, relata cómo aprendió el uso de plantas desde que era niña.

" Cuando regresaba de la escuela, mi mamá me decía para qué servía cada planta, y así, poco a poco, me familiaricé con ellas y aprendí a reconocerlas cuando iba al campo.

" Tengo muy buena salud gracias a que tomo diferentes tés. Ya sé, a la mejor usted pensó, que yo como el herrero, en la casa cuchillo de palo pero fíjese que no, yo sí consumo lo que vendo. Como le decía, cuando me duele el estómago lo tomo de yerbabuena. Si me duelen las piernas, por mala circulación, lo

to, se ahuehete con palo de Brasil y si me molesta la cabeza me pongo unos chiquiadores de ruda.

" En los cuarenta y tantos años que tengo de vendedora casi nunca me he enfermado y sólo cuando me siento muy mal voy a ver al doctor " .

Doña Cecilia sí le tiene gran fe a las plantas medicinales, pero también está consciente de que en un caso de emergencia estas hierbas deben ser relegadas a un segundo término. Pone énfasis en que no se trata de hacer a un lado a la ciencia médica en caso de una enfermedad grave, sino hacer todo lo posible por evitar que llegue ese padecimiento. Y a esto agrega la señora Corona: " más vale prevenir que lamentar " .

Doña Cecilia continúa con su relato " aquí lo que más compran los marchantes son yerbas para la vesícula biliar, como la cuasia y la prodigiosa; para los riñones la yerba del pollo; para la anemia, cascarrilla, émula y helenio. Para el catarro albahaca, anacahuite, angelón, anís verde, apio, árbol de la vida y árnica y para la diarrea, adormidera, agracejo, ahuehete, ajenjo, cardón, cenizo, cola de caballo, comino y borraja " .

Asegura que vende sus plantas a todo tipo de personas. Y

es cierto, durante el tiempo que estuve con ella llegaron dos mujeres de mediana edad y muy bien arregladas; las dos señoras solicitaron cinco clases de hierbas sin preguntar para qué servían. Lo mismo hizo un hombre, que llegó después de ellas, el aspecto de este caballero era sencillo comparado con el de las damas. Doña Cecilia aclara que mucha gente sabe lo que viene a buscar, y no pregunta para qué es buena tal o cual planta. Aunque, claro, también hay quienes solicitan el consejo de los "yerberos".

Tal es el caso de una señora de edad madura la cual se dirigió a doña Cecilia solicitándole algún remedio para el dolor de vientre, la mujer se veía preocupada; así lo denotaba el semblante de su rostro y la ansiedad con que se frotaba las manos. Cecilia le recomendó varias hierbas, mas hizo notar que la mejor de todas era la hierba de la golondrina. Planta rastrera la cual crece en terrenos secos y arenosos; le aseguró que su sabor era un tanto amargo, pese a esto, era muy efectiva.

TEORIA Y PRACTICA .

Continuó el recorrido hasta topar con un puesto muy original. Original, porque a diferencia de los otros establecimientos, éste tiene las hierbas amarradas con cintas de colores, lo que aunado al verde de las plantas ofrece un gran colorido. Al pregun-

tar al propietario del puesto, José Villegas, el porqué de las cintas, respondió: " para darle más vida, además porque las hierbas se ven un poco más arregladas " .

José Villegas Palacios, de cuarenta y nueve años de edad, es originario de Pachuca, Hidalgo. Estudió hasta el primer año de medicina y aprendió remedios por las enseñanzas de su padre y su abuelo, quienes han dedicado toda su vida a la venta y conocimiento de las plantas. La opinión del señor Villegas sobre las hierbas es la siguiente :

" Más importante que la teoría es la práctica, porque mucha gente pregunta qué es bueno para esto o aquello. Recurren a las hierbas porque las medicinas son muy caras. Las plantas son baratas y surten el mismo efecto, con la ventaja de no ocasionarle otras enfermedades como sucede, muchas veces, con los productos químico farmacéuticos " .

José Villegas asegura, que en ocasiones una sola planta sirve para curar diversas enfermedades y así citó al diente de león, del cual dijo es una de las plantas más útiles del mundo; se da en estado silvestre y es el limpiador de sangre más efectivo. Además, recalcó, es aperitivo, depurativo, laxante y diurético. Señala que el diente de león tomado como té en ayunas

purifica el hígado y riñones, limpia la sangre de urea y se recomienda asimismo para anémicos y débiles.

El señor Villegas indica como una de las enfermedades más comunes a la afección biliar. " Para contrarrestarla damos plantas un poco amargas como causia, prodigiosa, simonilla, hojas de boldo y pingüica. O si las personas están tristes y sienten ganas de llorar, flor de manita, yoloxóchitl y flor de azahar. Se toma a diario en té, como si fuera agua común y corriente.

" Para las manchas, arnica, cochalate y cancerina. Para el acné, zarzaparrilla y cápsulas de carne de víbora que aquí mismo preparamos. A quien padece del riñón, raíz de grana, cola de caballo, doradilla, palo de tres costillas, palo dulce y hojas de pingüica " .

Sin embargo, José Villegas confirma que lo más vendido son las hierbas para adelgazar, será porque en México como en todo el mundo la moda es estar en línea, y no solamente por eso, sino porque la obesidad acarrea múltiples enfermedades. Pero no es una sola hierba la que ayuda a bajar de peso sino una combinación de varias plantas y raíces, asegura el vendedor; " raíz de lima, cocolmecha, raíz de tejocote, té limón, tlanchalahua y hojas de marrubio blanco. El mismo contenido del famosísimo té zendo, pero

aquí es más barato " .

Personas sencillas todas ellas, de aspecto humilde y con una gran sabiduría por detrás. Así son los hierberos del mercado Sonora. Pero a pesar de su sapiencia, ninguno conoce los nombres botánicos de las hierbas que vende y receta; tampoco sabe a ciencia cierta el número exacto de plantas medicinales que conoce.

UN POCO DE TODO .

" ; Qué cuántas hierbas conozco ? Pos no sé, hartas, Hartas " .
Acosura la señora María Dolores Valencia vendedora de hierbas de este mercado. No sabe que existen de dos mil a tres mil especies reportadas como útiles en nuestro fértil México.

La señora Valencia, con una sonrisa franca y sencilla que denota confianza en lo conocido de tantos años atrás, afirma.
" Todas las yerbas sirven para algo; además, las medecinas de la farmacia están muy caras, mejor me tomo un tecito de tila, que es re' buena pa' la tos. El manojito de tila yo lo doy a cien pesos, y eso es más barato que comprarse un jarabe ¿no ? " .

Al inicio de este capítulo se señaló que a este mercado acuden estrellas del espectáculo, así lo confirmaron algunos vendedores. Una de las artistas más asiduas a este lugar es Ana Martín, mujer vegetariana, que acude a comprar semillas de girasol, calabaza o algún té útil para controlar los nervios producidos por el ajeteo de su profesión.

Otra fanática de este lugar es Lourdes Munguía, esta actriz "se vuelve loca" al comprar amuletos para la buena suerte. La popular artista Lucía Méndez también visita el mercado, para comprar henna egipcia, colorante vegetal, que le ayuda a mantener el brillo y sedosidad de su cabellera.

Las hierbas no sólo son medicinales, sino que también ayudan al embellecimiento, esto según varios vendedores del mercado Sonora. Ellos aseguran que la sábila es muy efectiva para prevenir las arrugas, la raíz del amole la recomiendan para tener un cabello brillante y sedoso. La menta, eficaz para blanquear los dientes. Útil para bajar de peso el marrubio blanco. Para el vientre flácido el té de la flor del nopal. Contra los molestos y antiestéticos callos la corteza del abedul. Y para tener manos de seda, frotarlas con té limón y azúcar mascabado.

Por otra parte en este mercado, también se pueden obtener

copal, mirra, incienso, amuletos, jabones, aceites, aerosoles, veladoras, tes en paquetes, piedras raras, colorines, patas de conejo, dientes de elefante, muñecos de vidú, cráneos de seres humanos, pieles de animales, bestias disecadas, oraciones a deidades, pirámides, alfileres de colores y muchas cosas más que, según las instrucciones de quien las vende, sirven para purificar, proteger y dar buena suerte.

Doña Cuadalupe, indígena octogenaria, quién habló pausadamente dijo que todas estas cosas tienen mucho que ver con las hierbas. La mayoría de ellas son preparadas con raíces y plantas de acuerdo con sus propiedades "mágicas" o "religiosas" para dar éxito, suerte o lo que se necesite para triunfar en la vida.

Resulta curioso que los comerciantes de este mercado -principalmente los hierberos- se encomiendan al Santo Niño Cieguito, extraña divinidad que se encuentra casi en el centro del mercado Sonora. Se trata de la figura de un niño de aproximadamente tres años de edad, al que le ruedan por el rostro lágrimas de sangre, sus pies y sus manos están flácidos y ensangrentados. Sobre su cabeza tiene una corona de hierbas y espinas. Su faz refleja sentimiento y tristeza. Viste una túnica de color morado y en su mano derecha lleva una vara de madora. A su alrededor se encuentran colocadas gran cantidad de veladoras, la mayoría de color rojo.

El Santo Niño Cieguito es el patrono de los locatarios del mercado Sonora quienes se encomiendan a él para aumentar las ventas. Y las veladoras rojas significan la sangre que ellos le donan.

Pese a esto, nadie pudo explicar, a ciencia cierta, el origen de este santo, sin embargo; causa un poco de temor verlo. Quizá se deba a que se está acostumbrado a ver a las figuras religiosas como objetos bellos, y en algunas ocasiones artísticos. Pero este santo es la excepción.

Es importante hacer notar que en el mercado Sonora no únicamente se venden plantas medicinales u objetos relacionados con la brujería. No también están a la venta animales vivos y se encuentra cada cosa que . . . bueno . . .

Hay pollos, perros, pericos, gatos, gansos, canarios, codornices, tortolitas, chivos, borregos, tucanes, guacamayas, halcones, águilas, zorros, zarigüeyas, ratas, conejos, cueros, tortugas, loros, guajolotes, cuervos, boas, tarántulas, changos, armadillos y periquitos australianos.

Es un mercado único en su género y por si fuera poco también se venden juguetes. Desde una sencilla y útil resortera hasta un complicado robot. Del mismo modo se encuentran objetos

de mimbre, barro, madera y bejuco. Además todo lo necesario para organizar un " baby shower " o una despedida de soltera. Así el mercado Sonora tiene de todo y satisface los gustos más estrafalarios.

AZUFRE , MERCURIO Y SULFATO

VS

TELA, SALVIA Y ENEBRO .

" La mucha luz es como la mucha
sombra: no deja ver " .

Octavio Paz .

En capítulos anteriores se habló sobre el papel que había desempeñado la herbolaria en la cultura azteca, asimismo, se dijo el lugar que ocupó durante la Conquista. Pero, ¿ qué ha pasado después con esta terapéutica ? En esta parte se hace una breve reseña histórica de la herbolaria a partir del movimiento de Independencia de 1810 a el lugar que actualmente se le ha asignado .

La decadencia del Imperio Español iniciada a finales del siglo XVII, se habría de acrecentar a principios del XVIII con las guerras napoleónicas que ocasionaron la desorganización de la metrópoli española. Esto provocó una serie de movimientos insurgentes en la Nueva España que determinaron la independencia de los diversos países del área; movimiento al cual contribuyó

Francia, Inglaterra y los Estados Unidos deseosos de reemplazar la influencia de España en el destino económico, político y social de los nuevos pueblos latinoamericanos.

La medicina siguió muy de cerca estos cambios estructurales, pero como fenómeno tardío no apareció en forma evidente sino hasta finales del siglo XVIII, cuando empezó a dejarse sentir la influencia de la medicina francesa, que sería sustituida casi totalmente por la norteamericana, a partir de la segunda guerra mundial.

A fines del siglo XVIII México inicia una serie de esfuerzos encaminados a reponer lo que hace falta en conceptos médicos, quiere modernizarse para poder marchar al ritmo de otras naciones. Es así como se introduce en nuestro país el concepto de la clínica, en donde la enseñanza de la medicina será más práctica que teórica.

Por el año de 1775 en Francia, Antoine Laurent Lavoisier realizaba importantes descubrimientos en el área de la química los cuales transformarían la vida del hombre así como los conceptos médicos. En nuestro país las plantas empiezan a ser reemplazadas por sustancias minerales, los médicos elaboraban las medicinas a partir de productos químicos como el azufre, mercurio, sulfato, nitrato, bismuto, fosfato y otros. Así, la herbolaria

poco a poco desapareció de las ciudades y se refugio en el campo donde fue acogida, por cientos de personas que no tenían acceso a los nuevos productos químicos.

Sin embargo, la herbolaria no fue dejada del todo; lo que sucedía es que en las escuelas y universidades no se le consideraba una ciencia como la química. Sobre todo porque en aquella época la educación estaba en manos de la Iglesia, la que calificaba el uso de hierbas como exclusivo de gente que tenía nexos con el diablo.

En la provincia, los ancianos continuaban con el uso de medicamentos y procedimientos antiguos tales como los masajes, las sangrías, los polvos, los ungüentos, entre otros. Y los jóvenes acudían a la medicina moderna sin abandonar del todo la tradicional. Digamos que utilizaban una terapéutica mixta, por ejemplo: consultaban al doctor y éste les recetaba antibióticos, analgésicos, tranquilizantes según fuera el caso. El paciente los ingería de acuerdo a las instrucciones del galeno, pero, el enfermo recurría a otros sistemas como tomar un té de albahaca y decir la siguiente oración: "Albahaca con tu fuerte olor dominas hasta el corazón de un león . . . ; con tus secretos y tu gran olor debes venir en mi ayuda " . (24)

La etapa del romanticismo también se manifestó en la medi-

cina y esto se reflejó en la Ley Orgánica de Instrucción Pública, del 2 de diciembre de 1867, en la que se establecía como cátedra obligatoria para los estudios profesionales de medicina y farmacia La Historia General de las Drogas con especialidad en las Hierbas. Era la revalidación del indio y de lo indio como una actitud típicamente romántica; en esta ocasión se permitió regresar a los remedios naturales pero únicamente como un retorno a lo antiguo que para ellos era sinónimo de romántico. Es decir, retomaron a la herbolaria como algo pasajero, simplemente porque se encontraba de moda; pero pasada la fiebre del romanticismo las hierbas cayeron nuevamente en el olvido. Y en 1903 se crea un nuevo plan de estudios para la carrera de medicina, el cual no incluye a las plantas medicinales.

Por otra parte, la atención médica permanecía invariable en relación con la que había privado en los últimos años del virreinato la gran masa de la población no tenía acceso a la medicina científica de la época, sino sólo una minoría constituida fundamentalmente por quienes pertenecían a las clases sociales económicamente desahogadas .

Así, gran parte de la población recurría a la antigua terapéutica, legado de sus antepasados, constituida, principalmente, por hierbas medicinales. La herbolaria seguía viva y en el movimiento armado de 1910 se sintió su presencia, ya que la ma-

yoría de sus participantes eran campesinos quienes al resultar heridos en las batallas no recurrían al médico sino que eran atendidos por algunas soldaderas las cuales tenían ciertos conocimientos sobre medicina tradicional, herbolaria. Por ejemplo, para extraer una bala se auxiliaban de hojas de maguey, y para que el herido no experimentara dolor alguno le daban a beber un té compuesto por toloache y aguamiel.

También, para hacer que una herida sanara rápidamente aplicaban agua, cal y hojas molidas de nanahuaxítl. Contra la fiebre utilizaban hojas frescas de amate, también conocido como árbol del fuego. Para la cicatrización de las heridas colocaban hojas de malva, nogal y helecho en forma de cataplasma, asimismo empleaban el *malchichinole* contra el cansancio.

El gobierno de Porfirio Díaz estaba sentenciado a desaparecer después de la primera década del presente siglo, para ser sustituido por gobiernos emanados del movimiento revolucionario de 1910, los cuales ofrecían severas reformas constitucionales, en las que se preveía la protección del trabajador organizado en lo referente a atención médica y seguridad social y a la ampliación de servicios de medicina preventiva para toda la población.

Pese a esto, la atención médica se limitó a los integrantes de las fuerzas armadas, a los obreros organizados y a los

empleados de gobierno. Las grandes masas de la población quedaban protegidas sólo de urgencia por servicios gubernamentales directos o bien tenían que recurrir a médicos y servicios hospitalarios modestos o curarse al margen de la medicina científica.

Actualmente, los servicios médicos sanitarios son insuficientes para la población mexicana, sobre todo para aquella que se encuentra en las áreas campesinas. Se calcula que unos veinte millones de mexicanos se encuentran fuera de las atenciones médicas modernas. Estos son pacientes de la medicina herbolaria, quienes por ser grupos de bajos ingresos, no son un buen mercado para la medicina profesional. Pero en la misma capital del país encontramos personas que prefieren utilizar las hierbas medicinales antes que un medicamento de patente, no porque carezcan de recursos económicos, sino por la gran fe depositada en las hierbas curativas como la que tiene Sara Vergara. Tal situación hace pensar que la medicina herbolaria no sólo se practica en regiones lejanas a los núcleos urbanos, sino también en las grandes ciudades como el Distrito Federal. Lo que viene a demostrar que la herbolaria no ha muerto, está viva aunque sea sólo como una sombra pero siempre presente entre nosotros.

NO HAY APOYO OFICIAL .

" A nosotros, los investigadores, se nos niega todo tipo de ayuda tanto oficial como económica. Esto porque la gente tiene desconfianza en lo no científico y no se da cuenta que las plantas medicinales sí curan, sólo hay que saber aplicarlas y administrarlas, además es la medicina más eficaz y económica " .

Son denuncias y expresiones que hacen varios galenos en favor de la terapéutica herbolaria, pretenden que ésta sea tratada científicamente como sucedió en China. Sí, después de prolongados experimentos, médicos del Instituto de Medicina de SU - chou, lograron con éxito el uso en cirugía de una hierba medicinal como anestésico general; el datura stramonium mejor conocido como toloache

En los últimos años, los especialistas de Michou han usado esta medicina herbolaria como anestésico general y les ha funcionado a la perfección en operaciones practicadas a más de cuarenta mil pacientes, con edades que fluctúan entre uno y ochenta años.

A estas personas se les han realizado las más diversas operaciones: cirugía del corazón, pulmón, esófago, estómago, hazo, útero, riñón, córnea, nariz y otras. Algunas intervenciones quirúrgicas han durado hasta doce horas y el toloache ha cumplido de maravilla. Además, este anestésico ayuda a mejorar la circulación capilar e impide el choque operatorio; asimismo este método de anestesia es simple, práctico y no requiere de equipos especiales.

Sin embargo, el toloache no sólo es un producto medicinal sino que puede desempeñar otras funciones. " La yerba del diablo, toloache, es tan poderosa como el mejor de los aliados . . . Esta yerba tiene cuatro cabezas: la raíz, el tallo y las hojas, las flores, y las semillas. Cada una es diferente, y quien se haga su aliado tiene que aprenderlas en ese orden . La cabeza más importante está en las raíces. El poder de la yerba del diablo se conquista por las raíces. El tallo y las hojas son la cabeza que cura enfermedades; bien usada, esta cabeza es un don a la humanidad. La tercera cabeza está en las flores y se usa para

volver locos a los hombres, o para hacerlos obedientes, o para matarlos. El hombre que tiene a la yerba de aliado nunca toma las flores, ni tampoco toma el tallo y las hojas, a no ser que esté enfermo, pero las raíces y la semilla se toman siempre, sobre todo las semillas: son la cuarta cabeza de la hierba del diablo, y la más poderosa de todas. La única parte capaz de fortificar el corazón del hombre " . (25)

Por otra parte, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se encuentran farmacias para la venta exclusiva de plantas medicinales y desde la primaria a los niños se les enseña el uso adecuado de estas hierbas. En Francia, también se dedican grandes recursos económicos a la plantación y estudio de las plantas medicinales. Lo mismo en Estados Unidos donde un médico obtuvo el factor anémico antipernicioso B-14 de la planta comellina pálida, mejor conocida, entre nosotros, como hierba del pollo.

Entonces, si México ha sido considerado por varios farmacólogos extranjeros como uno de los países más ricos en cantidad y variedad de especies vegetales. ¿ Por qué no aprovecha estos recursos ni le da a la herbolaria el sitio que merece ? .

¿ HIERBAS MAGICAS ?

El doctor Raúl Soto del IMSS, asegura que esto se debe a nuestra

desconfianza " porque rechazamos todo aquello que no se halla dentro de los límites de las creencias filosóficas o científicas de nuestra época y así consideramos a las hierbas como algo propio de gente inculta " .

Por su parte, el doctor Mario Doria de la Cruz Roja de Tlaxtepec indica que a la herbolaria no se le da una importancia real por considerarla una ciencia empírica, además por el malinchismo que reina entre nosotros. Doria recalca: " no aceptamos que un producto mexicano o elaborado por mexicanos pueda ser tan bueno o más que los extranjeros " . De la misma forma señala que, en México, no se da el apoyo necesario a los investigadores de plantas medicinales y así nos relata el caso que a él le tocó vivir.

" Cuando sucedió la tragedia de San Juan Ixhuatepec, a este hospital llegaron infinidad de heridos casi todos con quemaduras de tercer grado; algunos venían ya muertos y otros presentaban un estado desastroso. Se les distribuyó en diferentes salas y se les asignó un médico. A mí me destinaron cinco pacientes, los cuales atendí en compañía de la doctora Julieta Campuzano.

" Julieta había trabajado anteriormente con la doctora Margarita Avila, investigadora que labora en el Museo tradicional

de Cuernavaca. La doctora Campuzano me insistió en que utilizáramos el tepescohuite para aliviar las quemaduras de los enfermos; en un principio me mostré receloso, pero ella me indicó que esta planta ya había sido estudiada profundamente por la doctora Avila con resultados satisfactorios. Nos dirigimos a los pacientes y les aplicamos sobre sus quemaduras el polvo del tepescohuite, el cual les produjo una ligera comezón, pero que no paso a más.

" Los aplicábamos el polvo cada cuatro horas y como a los diez días comenzamos a notar la mejoría, conforme el tiempo avanzó los resultados fueron increíbles; las cinco personas que nosotros atendíamos sanaron por completo, además no quedó ninguna cicatriz sobre su cuerpo, lo único era que su piel estaba algo sensible pero esto se debía a que la dermis y la hipodermis estaban en proceso de recuperación.

" Ante este resultado, pensamos que seríamos felicitados y que además a partir de ese momento se usaría el polvo de tepescohuite para las quemaduras.

" Sin embargo, sucedió todo lo contrario, Fuimos presas de un fuerte regaño por haber utilizado un producto carente de registro sanitario, además, se nos acusó de haber atentado contra la vida de esos pacientes y, por último, se nos prohibió u-

tilizar este medicamento natural.

" Como verá, en nuestro país existe una gran desconfianza hacia las investigaciones realizadas por médicos mexicanos, y más aún, no lo-ran concebir que una hierba pueda ser tan eficaz como un medicamento de patente " .

El doctor Doria se muestra un poco turbado, se nota que al hablar sobre este asunto lo pone de mal humor; sin embargo recupera su amabilidad y concluye. " Nuestro país no tiene conciencia de la riqueza vegetal que poseemos y debido a esto nuestras plantas son aprovechadas por otras naciones como la Unión Soviética, Alemania, Bélgica, Francia, China, las que se llevan barcos cargados de plantas, las cuales, posteriormente, serán sometidas a un riguroso estudio científico " .

Por su parte, el doctor Juan Carlos San Germán, de la Secretaría de Salud, asegura: " yo no creo que se haya dejado de lado a la herbolaria, de ninguna manera, sucede que no contamos con los recursos económicos necesarios para estudiarla a fondo. En otros países europeos, como Francia, ha sido objeto de múltiples estudios, pero esto debido a que ellos sí poseen un fondo monetario destinado única y exclusivamente a las plantas medicinales.

" En México, existen excelentes investigadores pero no hay dinero para promoverlos. Hasta hoy, el Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS, es el único organismo que ha realizado estudios sobre hierbas curativas, el gordolobo y la manzanilla, y ya difunde estos conocimientos entre sus derecho-habientes " .

El maguey, metl en náhuatl, es un agave que está en nuestro paisaje, pero no es sólo adorno. Desde la época prehispánica, sirvió para separar las tierras, para hacer con él ixtle, tejidos, mecates y pulques con el agua miel. Pero ahora el doctor Enrique Sánchez Posada acaba de descubrir que el maguey contiene una sustancia útil para curar la úlcera gástrica: el xococnecutli o miel agria.

El investigador explica que la miel agria contiene unas bacterias que aisladas, seleccionadas y condicionadas a través de un procedimiento bioquímico generan un producto final que al ser ingerido reproduce en forma natural las condiciones normales que protegen a la mucosa gástrica duodenal.

El doctor Sánchez Posada se queja de no haber tenido el apoyo oficial necesario para desarrollar su investigación. Actualmente, Sánchez Posada produce su medicamento en pequeña escala con el apoyo del Instituto Politécnico Nacional. Se distribuye en forma gratuita entre los pacientes que lo requieren.

El especialista dice que está dispuesto a demostrar científicamente, ante cualquier cuerpo colegiado médico-farmacéutico, la eficacia y falta de toxicidad del xococnacutli.

Algo similar sucede con el chile. El doctor Alejandro Villalobos, jefe de Gastroenterología del Instituto Nacional de la Nutrición asegura que es falso que el consumo de chile esté relacionado con la aparición de gastritis y úlcera. " El chile no sólo satisface una necesidad fisiológica, sino que es algo sensorial muy útil para abrir el apetito porque estimula la producción de saliva lo que facilita la deglución."

Se recomienda que el chile se consuma crudo ya que al hervirlo se le restan vitaminas hasta en un 70 %. Además, el chile contiene vitaminas A, C, K, ácido fólico, caroteno y sales minerales.

La vitamina A conserva la piel saludable y mantiene la llamada visión nocturna, la vitamina C interviene en la regulación del metabolismo, protege a la sangre de la oxidación y previene el escorbuto; y la K participa en el fenómeno de la coagulación.

LA OTRA CIENCIA .

Lo descrito hasta el momento hace suponer que la medicina herbo-

laría recurrir en nuestro país y la necesidad de rescatar sus valores es imperioso. Ponerla al servicio del pueblo debe ser meta de médicos y científicos.

Como señala el homeópata Federico Ordoñez, del IPN " sólo mentes cogadas por el entendimiento podrían suponer que la medicina herbolaria no tiene nada que ver con la medicina moderna y viceversa " .

El homeópata Ordoñez continúa " existen infinidad de médicos alópatas que atacan continuamente a la herbolaria porque dicen ha provocado varias muertes, no son las hierbas en sí las que causan estos decesos, sino el uso equivocado. En dado caso yo podría decir exactamente lo mismo del algunos fármacos que estos médicos recetan. Ahí está el enterovioformo al que se le asocia directamente con la aparición de neuropatía mielo-óptica subaguda, enfermedad caracterizada por fuertes dolores abdominales y deformaciones de brazos y piernas.

" O el indocyd capaz de producir perforaciones y hemorragias fatales de esófago, duodeno o intestino delgado; también, gastritis o gastroduodenitis. O el conmel tan solicitado para aliviar el dolor de cabeza y que puede producir anemia plástica y hemolítica, erupción en la piel, edema, temblores, náuseas y

vómitos, sangrados intestinales, asma y otras reacciones alérgicas.

" O la simple aspirina, que la publicidad ha convertido en un medicamento universal, que produce hemorragias internas. En las personas con úlcera gástrica representa un agravamiento de la úlcera. Además la aspirina afecta al hígado y al sistema nervioso.

" Y por último el histiacyl, jarabe infantil, que entre sus componentes tiene al metapiruleno, sustancia cancerígena. Y así, puedo seguir y nombrar varios medicamentos. Como ves, la medicina moderna no es tan efectiva como parece, también tiene sus defectos " .

Sin embargo, no por esta causa debemos retornar a las antiguas prácticas médicas. De ninguna manera, lo que se necesita es que las autoridades sanitarias tomen conciencia de esta situación y combinen adecuadamente las dos medicinas. Porque aunque la terapéutica oficial pretenda desconocerlo, es un hecho que más de la mitad de la población practica la medicina herbolaria. Así, en los pequeños municipios rurales donde no sólo es difícil encontrar un hospital, sino un médico que atienda los padecimientos de sus habitantes, el conocimiento de las propiedades medici-

nales de las plantas es lo único con que se cuenta.

Este conocimiento, como ya señalamos, ha sido transmitido por generaciones de padres a hijos, ya que, desde mucho antes del arribo de los españoles, se experimentaba con plantas curativas. Es evidente que con el desarrollo de la medicina moderna todo esto quedó atrás y es parte de la otra ciencia: la oculta, la marginada.

SEMANA DE LA HERBOLARIA .

No obstante, tal parece que la herbolaria ya no quiere ser una ciencia oculta y pretende resurgir en nuestro país; prueba de ello es la semana, del 11 al 16 de agosto de 1966, que la U N A M dedicó a esta terapéutica.

En esa semana a las plantas se les apreció desde un punto de vista biológico, taxonómico, químico y farmacológico. Además, hubo conferencias, talleres, exhibición de películas y audiovisuales, visitas guiadas y tianguis de plantas medicinales.

Esta semana de la herbolaria estaba dedicada, principalmente, a biólogos y químicos . Sin embargo, asistieron personas de diferentes sectores. Amas de casa, trabajadores universitarios, gen-

te de teatro, niños de primaria, abogados, periodistas, arquitectos, antropólogos, en fin. Ello demuestra que la terapéutica herbolaria despierta interés en cualquier sector de la población.

Algunos de los temas tratados en esta semana de la herbolaria fueron :

- Importancia de la medicina a lo largo de nuestra historia.
- La valoración científica de la herbolaria medicinal de México.
- El papel del etnobotánico en el estudio de las plantas medicinales.
- Importancia de los estudios químicos en plantas medicinales.
- Las plantas medicinales, un recurso de importancia potencial.
- Mantenimiento de plantas medicinales vivas.
- Preparación de productos de cosmética dermatológica con plantas medicinales.

LAS MALAS VIBRACIONES SE ALEJAN .

" Albahaca, ruda y romero,
 por tus secretos y virtudes
 destierra con tus humos primeros
 a los malévolos con sus actitudes " .

(26)

El penetrante olor de la parafina y el aroma de las flores se mezclan entre sí. De hinojos, mujeres, hombres, niños y ancianos elevan plegarias al gran maestro Jesús de Nazareth. Al fondo frente a una mesa, una mujer acomoda varios manojos de hierbas, los amarra con una cinta y los deposita en una caja de madera, la cual tiene una inscripción que dice Jesús viene.

Frente a mí hay una escalera, está cubierta por una alfombra roja, y rodeada por varias veladoras de aceite y claveles de diferentes colores. En la cúspide de ella se encuentran tres cirios que representan: al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Sobre el último peldaño hay un púlpito con un letrero que dice :

" Días de curación : martes y viernes.

Días luz : miércoles y sábados.

Días de cátedra : domingo y lunes.

Día de descanso : jueves. "

Atrás del púlpito está un hombre con una gran túnica de color blanco, habla en voz alta y eleva una oración a Jesús de Nazareth. Levanta sus manos, aplaude, grita, se sacude, se agita, se estremece. De pronto, un silencio total. El hombre se arrodilla y se santifica en voz baja, eleva su mano derecha y la estira como para tocar el techo.

Se levanta, seca el sudor que escurre por su frente, se frota las manos y se dirige a las personas que están a los pies del púlpito. Una joven se le acerca con la caja de las hierbas, él toma un manojo, lo eleva al cielo y pronuncia una plegaria.

Varias mujeres comienzan a rodearlo y a hincarse a su alrededor, él se dirige hacia ellas y comienza a pasarles el manojo de hierbas por sus cuerpos, y a darles unos ligeros golpes en la espalda. La gente llora y suplica perdón. El hombre continúa con el rito. Rito que se realiza casi a diario en el Templo Amanecer Espiritual, ubicado en la colonia 20 de Noviembre del Distrito Federal.

Este templo pertenece a la comunidad espiritualista, que en México cuenta con casi dos millones de adeptos, de acuerdo con

datos estadísticos del Colegio de México que la considera como la segunda religión más importante en nuestro país, muy por encima de los cultos no católicos.

En el Distrito Federal existen infinidad de templos espiritualistas, sin embargo en el Templo Amanecer Espiritual las hierbas juegan un papel preponderante. Los fieles de este templo aseguran que existen hierbas que poseen un fluido especial, el cual es capaz de absorber las "malas vibraciones", es decir, los aspectos negativos que rodean la vida del hombre, como son: la envidia, el miedo, el odio, la inseguridad, la tristeza, las enfermedades, los accidentes, en fin.

Sin embargo, recalcan que no todas las hierbas poseen estas características, sólo unas cuantas, como la albahaca, ruda, pirul, jacaranda, valeriana y santa maría. A estas hierbas se les conoce como fuertes y junto con los tulipanes rojos forman el ramo de la divinidad.

Este ramo, según los hermanos de Amanecer Espiritual, es capaz de alejar a los malos espíritus y proteger de las enfermedades de carga negativa como: el mal de ojo, el extravío espiritual, el empacho, el mal de aire, el susto, es decir, enfermedades no catalogadas dentro de la medicina moderna. Asimismo, aseguran que el espiritismo es una obra redentora para entregar la gracia y el bálsamo de curación a toda la humanidad.

Pertener a esta congregación y recibir los beneficios del ramo de la divinidad no es nada fácil, antes que nada uno tiene que estar limpio de pecado, entiéndase, tener la conciencia tranquila. Asistir diariamente a las sesiones en el templo e implorar por el perdón de los pecados y la paz del mundo, además, suplicar por la salvación del espíritu que debería ser lo más importante para el ser humano.

Ya que los agremiados al Templo Amanecer Espiritual consideran que la vida solamente es una escala donde el hombre debe prepararse espiritualmente para alcanzar la paz "en el otro mundo". Aseguran que si no fuera así qué objeto tendría que el ser humano se preparara moral e intelectualmente para sucumbir, finalmente, ante la muerte.

El espiritualismo, afirman los agremiados, es un movimiento basado en la creencia de que la vida no termina con la disolución del cuerpo sino que continúa desarrollándose en una serie de otros mundos, por medio de lo cual progresa hasta alcanzar la meta final.

Algo digno de mencionarse es la concepción que tienen estos hermanos con respecto a Jesús de Nazareth: "Jesús está en nosotros como nosotros en Jesús. La realización de esta verdad afecta toda una serie de relaciones humanas. Si nosotros compartimos una humanidad común y una divinidad común, un daño a otros es un daño a nosotros mismos y una afrenta a Jesús. Si todos lleváramos este

principio a cabo seríamos una sociedad en la cual la justicia, compasión y misericordia prevalecerían y la violencia, crueldad y odio desaparecerían " .

Como decíamos, quien quiera pertenecer a esta hermandad debe asistir diariamente al templo y además tiene que ir vestido con ropa de color blanco; porque para los hermanos espiritualistas, el blanco es pureza, perfección, inocencia, castidad y tranquilidad. Asimismo, debe manifestar una fe absoluta en el ramo de la divinidad puesto que éste fue dado a los hombres por el gran maestro Jesús de Nazareth y dudar de él sería tanto como dudar del gran maestro.

Los hermanos de Amanecer Espiritual a diferencia de otros templos no recurren a los medium, que según Enrique Portugal, dirigente principal de esta congregación, son personas que tienen la facultad de comunicarse con los espíritus, o sea, seres inmateriales dotados de razón. Y a esto agrega " existen espíritus turbados y espíritus oscuros " .

"Los primeros piensan que aún están encarnados en la Tierra, apegados a sus intereses, y por eso se aferran a continuar visitando el hogar o los lugares donde dejaron sus pertenencias. Los espíritus oscuros son aquellos que en su vida terrenal fueron materialistas y negativos, por lo cual tienen una huella profunda de sus actos que, aún después de la muerte de su cuerpo físico, prefieren

continuar deprimidos en lugares de vicio y degeneración donde ellos, que creen vivir todavía, se sienten a sus anchas " .

Enrique Portugal hace énfasis que en el templo Amanecer Espiritual no utilizan mediums debido a que la mayoría son charlatanes o tienen nexos con fuerzas negativas y esto crea desconfianza en la gente. Lo único que ellos utilizan es la voluntad. Y añade " uno debe entregar sólo su voluntad, porque Jesús sólo pide voluntades: lo demás lo hace él " .

Como se ha visto el espiritualismo también tiene sus variantes, mientras que en otros templos se comunican " con seres del más allá " en Amanecer Espiritual se preocupan por darle más interés a los vivos y tratar de infundirles confianza para que encuentren la paz interior.

Hasta aquí el lector se preguntará el porqué de este capítulo, la respuesta es la siguiente: a lo largo del trabajo se habló de las hierbas medicinales, se dijo que curan, matan y algunas producen serios trastornos; pero no se había mencionado que también sirven como escudo contra los malos espíritus.

Así, el uso de las hierbas puede variar, mientras que para doña Sara, son una panacea universal, para don Ramón una fuente

de ingresos económicos y para Ana Martín fuente de belleza, para los hermanos del Templo Amanecer Espiritual son una poderosa aspiradora que absorbe todos los desaciertos y dificultades del ser humano. Como hemos visto las hierbas tienen varios usos y cada uno de nosotros le atribuye el que mejor le parece. ¿ Para usted qué uso tienen las hierbas ? .

CONCLUSIONES .

La medicina es sólo un aspecto de la antigua lucha entre el hombre y la naturaleza y la terapia primitiva era necesariamente de carácter religioso y mágico. Como se creía que la enfermedad era causada por poderes espirituales, había que luchar con medios espirituales. Las ideas sobre el origen de la enfermedad determinaban la acción del médico; el propósito del diagnóstico consistía en establecer quién era el autor del achaque que aquejaba al paciente, si era un demonio que se había posesionado de él o si era un hombre el que lo había hechizado.

Los aztecas creían que la enfermedad era causada por los demonios malignos y, por eso, los talismanes, los exorcismos, los amuletos ocuparon un lugar importante en su terapia y las prácticas mágicas predominaban en el nacimiento y sobre el recién nacido.

Para casi todos los padecimientos, los aztecas encontraron

remedios en el reino vegetal y la aportación de la medicina indígena a la farmacopea universal fue de gran magnitud e importancia. El desarrollo de su botánica les facilitó el estudio de la aplicación y farmacología de las plantas y el Código Badiano es uno de los testimonios de este adelanto.

El arte de curar azteca, a diferencia de la medicina empírica del viejo continente, no fue especialmente sintomática, sino que los mexicas se ocuparon de sus causas y su esencia. La medicina galénica, la que durante siglos se había conservado en Europa con una rigidez incommovible, choca en las tierras mexicanas con otra medicina. Tal vez esta forma de curar utilizada por los indígenas mexicanos estaba falta de doctrina, pero tenía en cambio una efectividad y una realidad práctica de tal fuerza que inevitablemente invadió la caduca y rígida ciencia tradicional rica en teoría, versada en razonamientos y explicaciones; pero pobre en realidades prácticas.

Así, desde hace varios siglos nuestro pueblo ha usado innumerables conocimientos de medicina herbolaria, sin embargo, cuando se habla de plantas medicinales, se les relaciona con métodos de curación exóticos, extravagantes fuera de lo común o se les identifica con aspectos místicos o religiosos. Pero, existe un hecho significativo: el 60 % de los medicamentos que usa la medicina moderna proviene de las plantas. En la actuali-

dad, de ochocientas mil especies de plantas clasificadas en todo el mundo, más de cincuenta mil poseen propiedades medicinales. Debido a esto es vital que la medicina moderna valore este patrimonio popular y no lo juzgue a priori como superstición, ni lo desperdicie. Con toda seguridad si en México se realizaran investigaciones farmacológicas de los principios activos de tantas hierbas, con la profundidad debida, sin subestimarlos ni despreciarlos y con la tecnología más moderna los resultados obtenidos serían sin duda maravillosos y de gran interés teórico y práctico.

Por otro lado, la producción de fármacos es un procedimiento caro, que requiere de una tecnología sofisticada y los países pobres, no obstante ser los depositarios de la tradición herbolaria y dueños de la materia prima, no tienen acceso a los productos farmacéuticos ya que su adquisición está determinada por una dependencia económica, tecnológica y política de los centros de producción químico-farmacéuticos.

Resulta, pues, necesario reordenar y actualizar los datos que sobre herbolaria medicinal tiene la sociedad mexicana. Este debe hacerse a través del estudio de su literatura científica, de sus fuentes históricas, de sus estudios florísticos, de un enorme caudal de información, abandonado en el polvo de los años

para confrontarlo con el conocimiento científico de nuestro tiempo y poder así, retomar la tarea de su investigación y aplicación en beneficio de la salud de los mexicanos.

Su uso correcto equivale a una alternativa útil para la salud, su bajo costo se extendería hacia gran parte de la población, y contribuiría así, a disminuir la dependencia tecnológica de la Industria Farmacéutica. No todas las condiciones son favorables. El gran reto está en lograr la integración de la medicina moderna con la erróneamente subestimada medicina tradicional.

Pese a todo, los países subdesarrollados pugnan por alcanzar el desarrollo médico tecnológico de los países ricos, y desdennan el patrimonio cultural y los recursos naturales de sus habitantes, porque argumentan que el uso de plantas medicinales es síntoma de atraso económico y científico. Pero así, como resultó difícil a los colonizadores de América, Asia y Africa reprimir la cultura médica de los lugares conquistados también es una tarea enorme rescatar la medicina herbolaria de los prejuicios y actitudes escépticas de algunos médicos formados en la cultura occidental.

Quizá la comprobación más contundente del valor de este tipo de terapia, sea la de países como China y la India quienes han respetado las prácticas médicas antiguas en los que se basa su sistema .

Sin embargo, esta terapia no se debe considerar como un sustituto de la medicina moderna, sino más bien como un complemento que puede aportar pautas de investigación para enriquecer y complementar a la medicina oficial.

Es necesario que los gobiernos reconozcan la importancia de la medicina herbolaria y del amplio campo de posibilidades que posee, de esta manera se podrían integrar las experiencias de ambos sistemas y lograr así una mejor cobertura en los servicios de atención médica. Pues aunque la medicina oficial pretenda desconocerlo, es un hecho que más de la mitad de la población practica la medicina herbolaria. Ahora se necesita que las autoridades sanitarias tomen conciencia de esta situación y combinen adecuadamente las dos medicinas.

La química y su evolución en las últimas décadas, parecía augurar que en el futuro todo recurso para la salud provendría de la síntesis de compuestos obtenidos en el laboratorio y que las plantas medicinales pasarían a formar parte de románticos capítulos de la historia de la medicina. Pero aún a pesar del grado de avance tecnológico logrado en todas las ramas de la ciencia,

Sin embargo, esta terapia no se debe considerar como un sustituto de la medicina moderna, sino más bien como un complemento que puede aportar pautas de investigación para enriquecer y complementar a la medicina oficial.

Es necesario que los gobiernos reconozcan la importancia de la medicina herbolaria y del amplio campo de posibilidades que posee, de esta manera se podrían integrar las experiencias de ambos sistemas y lograr así una mejor cobertura en los servicios de atención médica. Pues aunque la medicina oficial pretenda desconocerlo, es un hecho que más de la mitad de la población practica la medicina herbolaria. Ahora se necesita que las autoridades sanitarias tomen conciencia de esta situación y combinen adecuadamente las dos medicinas.

La química y su evolución en las últimas décadas, parecía augurar que en el futuro todo recurso para la salud provendría de la síntesis de compuestos obtenidos en el laboratorio y que las plantas medicinales pasarían a formar parte de románticos capítulos de la historia de la medicina. Pero aún a pesar del grado de avance tecnológico logrado en todas las ramas de la ciencia,

las plantas medicinales son el recurso fundamental para obtener los nuevos y viejos medicamentos.

Actualmente, las personas no sólo se administran las hierbas ya industrializadas, también las consumen en su forma natural. Aquí los hierberos ocupan un lugar importante, porque son ellos la única fuente de información para el comprador.

La mayoría de los hierberos adquieren los conocimientos de sus ascendientes, quienes los inician en el saber empírico transmitido de generación en generación. Muchos de estos hierberos, han recibido una larga formación en sistemas de medicina de venerable antigüedad, que mucho antes de que naciera la medicina moderna, había descubierto ya métodos eficaces de tratamiento y formas de medicación útiles. Otros son depositarios de un saber empírico, celosamente transmitidos descendencia tras descendencia, que a lo largo de los siglos ha engrandecido una asombrosa suma de conocimientos prácticos, de aptitudes y de verdadera sabiduría en relación con las enfermedades físicas, mentales y psicológicas.

Se puede decir que aun cuando, ha prevalecido el interés científico y médico por valorar la cultura médica popular y los recursos vegetales, éste se ha dado de manera aislada. Pero es fundamental que estos estudios se realicen a todo lo largo y

ancho del territorio nacional, porque la información científica que actualmente existe en nuestro país sobre plantas medicinales mexicanas, la mayoría de las veces es obsoleta, empírica, imprecisa y tiene serias limitaciones.

Usar plantas medicinales no es retornar al pasado, ni mezclarnos con actitudes exóticas, es hacer uso de un recurso saludable. Las hierbas curativas son un tesoro que se está dejando de lado, rescatémoslas.

A N E X O .

(I)

El chupamirto es un pájaro colibrí disecado el cual se guarda en una bolsita de franela roja que debe contener " hierbas fuertes ": ruda, romero, albahaca, granos de trigo, colorines y alpiste; finalmente, se adorna con perlas y corales. Se dice que quien porta este chupamirto tiene éxito y felicidad en el amor y el matrimonio.

(II)

Acacia: (acacia vera wild) útil para el dolor de garganta, bronquitis y quemaduras.

Albahaca: (ocium bacilicum) alivia los dolores de cabeza, regulariza la menstruación, expulsa algunos gusanos intestinales.

Apio: (apium graveolens) aumenta la secreción de la orina, purifica la sangre, elimina gases del estómago.

Aguacate: (persea americana) en caso de dolores neurálgicos, reu-

matismo y calambres.

Alfalfa: () fortalece el organismo y pulmones, facilita la digestión.

Boldo: (pneumus boldo) auxiliar para disolver cálculos biliares, y como depurativo.

Borraja: (borrago off) sudorífico, diurético y se utiliza como colirio para los ojos irritados.

Briona Blanca: (bryona alba dioica) útil en la expulsión de parásitos intestinales. En Europa se le utiliza como vino digestivo.

Canela: (laurus cinamonum) se recomienda en casos de anemia y debilidad.

Chicalote: (tlamexcalzin) antiespasmódico, hipnótico y sedante.

Cola de caballo: (equisetum arvensis) deterativo de la sangre, estómago, riñones y vejiga.

Damiana: (turnera diffusa) afrodisiaca y purificadora de la sangre.

Diente de león: (taraxacum off) aperitivo, depurativo, laxante y diurético.

Digitaria: (digitalis purpurea) se le atribuyen propiedades extraordinarias contra las enfermedades del corazón, pero siempre bajo vigilancia médica.

Enebro: (juniperus communis) sudorífico, antisifilítico, anti - reumático, diurético y aperitivo.

Epazote: (chenopodium ambrosoides) expulsa parásitos intestinales.

Estafiate: (artemisa mexicana) aperitivo y tónico de la matriz.

Eucalipto: (eucaliptus globulus) útil para la tos, asma, mal aliento, catarro, pulmonía.

Flor de tilia: (tylia platyphilla) calma la excitación nerviosa.

Genciana: (gentiana lutea) untarse con almidón el té de la raíz de esta planta y las pecas se aclaran.

Geranio: (geranium berteroanum) eficaz para hemorragias internas y externas.

Girasol: (helianthus annus) para los trastornos nerviosos, dolores de estómago, pulmonía, llagas.

Gordolobo: (verbascum thapsus) muy usado para controlar la ronquera, bronquitis, asma y tos.

Guayacán: (palo santo) esta madera se usa, principalmente, en casos de sífilis de cualquier grado.

Helenio: (inula helenium) tónico, diurético, estimulante y expectorante.

Hierbabuena: () eficaz para el dolor de estómago y el mal aliento.

Jengibre: (zingiber off) tónico cerebral.

Linaza: (linum sítatissimum) útil para las hemorroides.

Madreselva: (lonicera caprifollum) muy usada para las inflamaciones bucales, gripes, resfriados y como té para facilitar la digestión después de las comidas.

Maíz: (zea mays) los cabellos de elote se usan para liquidar cálculos biliares o renales, hinchazón de piernas, gota y ciática.

Manzanilla: (matricaria chamomilla) favorece la digestión, regula la menstruación y cura la irritación de los ojos.

Menta: (mentha piperita) estimulante general, antiespasmódica y sedante.

Orégano: (origanum vulgare) se usa en los casos de debilidad estomacal, catarros y asma.

Perejil: (apium petroselinum) diurético, sedante y afrodisíaco.

Pinguica: (artostaphilos pungens) se recomienda para riñones, vejiga inflamada, hidropesía y gonorrea.

Pirul: (schinus molle) útil en casos de sífilis.

Ricino: (ricinus communis) útil para evitar la caída del pelo, caspa o seborrea.

Rosal (rosa centifolia) eficaz para la conjuntivitis de niños y adultos. Los pistilos y el cáliz son una fuente de vitamina C .

Ruda: (ruda graveo leons) provoca el aborto. Bajo vigilancia médica se utiliza contra la epilepsia.

Sábila: (aloe vera) se le utiliza como planta de ornato, y como medicamento en el proceso de cicatrización, tratamiento de úlceras, dermatitis, seborrea, ácne, colitis, diarreas, reumas, artritis y algunos tumores.

Simonillo: (laennecia filaginoides) útil para cólicos hepáticos.

Tamarindo: (tamarindus indica) laxante, diurético y refrescante.

Tolache: (datura stramonium) su uso continuo puede provocar la locura o la muerte.

Valeriana: (valeriana procera) usada para los transtornos nerviosos como neuralgias, insomnio, pesadillas.

Zarzaparrilla: (smilax médica) purificador de sangre.

B I B L I O G R A F I A .

- Anzures y Bolaños, María del Carmen. La medicina tradicional en México. Proceso histórico, sincretismo y conflictos. Segunda edición. México. UNAM. 214 páginas.
- Baéz Macías, Eduardo. El edificio del hospital de Jesús. Historia y documentos sobre su construcción. México 1982. UNAM. 164 páginas.
- Barquín, Manuel. Historia de la medicina. Su problemática actual. Quinta edición. S.E. 400 páginas.
- Castaneda, Carlos. Las enseñanzas de Don Juan. Una forma yaqui de conocimiento. Cuarta reimpresión. México 1982. FCE. 302 páginas.
- Castiglioni, Arturo. Encantamiento y magia. Fondo de Cultura Económica. 1981. 390 páginas.
- Del Río, Julio. Periodismo Interpretativo: el reportaje. Segunda edición. Editorial Epoca. 347 páginas.

- Esteyneffer, Juan de. Florilegio medicinal de las enfermedades. Dos tomos. Colección la historia de la medicina en México. S.E. S.L. S.F. 973 páginas.
- González Reyna, Susana. Manual de redacción e investigación documental. Segunda edición. México 1980. Ed. Trillas. 181 págs.
- López Austin, Alfredo. Textos de medicina náhuatl. Colección setentas número 6. Ed. SEP. 263 páginas.
- López Austin, Alfredo. Textos de medicina náhuatl. México 1983. UNAM. 313 páginas. Nueva edición.
- Lagarriga Attias, Isabel. Medicina tradicional y espiritismo. Editorial SEP-INAH. 160 páginas.
- La Santa Biblia. Antiguo y nuevo testamento. S.L. S.E. S.F.
- I M S S . Testimonio sobre medicina de los antiguos mexicanos. S.F. 80 páginas.
- Matzayani Luna, Xochitl. Plantas medicinales mexicanas. Colección Técnica y Ciencia. Número 23. Ed. SEP. 139 páginas.
- Menéndez, Perla. Minienciclopedia de remedios naturales. Ed. Posada. México 1980. 84 páginas.
- Nueva Enciclopedia Temática. Prehistoria. historia antigua. Tomo 8. Trigésima primera edición. México 1984. Editorial Cumbre. 535 páginas.

- Millán, María del Carmen. Literatura Mexicana. Novena edición. México 1978. Editorial Esfinge. 340 páginas.
- Rius. No consulte a su médico. México 1983. Editorial Posada. 158 páginas.
- Rius. El yerberito ilustrado. México 1982. Editorial Posada. 155 páginas.
- Rodríguez, Luis Ángel. La ciencia médica de los aztecas. Editorial Hispano-Mexicana. 172 páginas.
- Schendel, Gordon. De la herbolaria azteca a la medicina nuclear. S.F. Editorial IMSS 401 páginas.
- Sámano Tajonar, Laura. Plantas curativas de México. México 1981. Editorial Gómez. 64 páginas.
- Somolinos D'Ardois, Germán. Historia de la Medicina. Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. México 1978. S.E. 190 páginas.
- Venegas Ramírez, Carmen. Régimen hospitalario para indios en la Nueva España. México 1973. Editorial SEP-INAH. 223 páginas.

H E M E R O G R A F I A .

- Aguilar, Alfonso. " Los conocimientos de varios siglos se resumen en cuatro salas del Museo Nacional de Medicina " . El Nacional. Abril 17 de 1985. Año LVI. Tomo VI. Número 20,176. Tercera sección página 6.

- Hernández Marín, Rebeca. " La medicina herbolaria contra laboratorios transnacionales " . El Nacional. México. Julio 29 de 1984. Año LVI. Tomo II. Número 19,917. Tercera sección págs. 1 y 2 .

- Peralta, Mario. " Débil y enfermizo el mexicano por malos hábitos alimentarios " . El Universal. México. Junio 15 de 1985. Año LXIX. Tomo CCLXXIV. Número 24,810. Segunda parte de la primera sección. página 25.

- Rosales, Ariel. Natura. México. Mensual. Editorial Indice. Abril 1984. Número 85. 106 páginas.

- Simpson, Máximo. " Reportaje, objetividad y crítica social

(el presente como historia) ." Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Número 86-87. México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Oct-Dic 1976. Enero-Marzo 1977. págs. 143-151.

- Wong, Oscar. " El esoterismo contra nuestras prácticas como la herbolaria " . El Nacional. México. Agosto 11 de 1985. Año LVII. Tomo III. Número 20,291. Segunda sección. Página 1 y 2 .

DISCOGRAFIA

- El Yerbero Moderno. Celia Cruz. Néstor Milli compositor y arreglista. Estéreo. México. Cisne. 1965 .